



# HACIA EL SOCIALISMO

Editado por el Partido Comunista de España (Internacional)

- La Huelga General de Pamplona
- Sobre algunos aspectos de nuestra política
- Otros artículos



AÑO 1 · NUM. 2 · OCTUBRE 1973

# LA HUELGA GENERAL DE PAMPLONA

## INDICE

LA HUELGA GENERAL DE PAMPLONA <i>Varios autores</i> .....	3
SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE NUESTRA POLITICA <i>R. Lobato</i> .....	15
LA CONFERENCIA EUROPEA DE SEGURIDAD Y COOPERACION .....	31
DECLARACIONES DE VO NGUYEN GIAP .....	37
SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL <i>J. Badia</i> .....	45
INTERVENCION ANTE LA COMISION PERMANENTE DE LA ASAMBLEA DE CATALUÑA .....	57

# LA HUELGA GENERAL DE PAMPLONA

Jaime Arrieta  
Maruja Lecumberri  
José Erro  
Paco Lumbier  
Joaquín Badía

Para todos es evidente que el proletariado de Pamplona se ha situado en los puestos más avanzados de la lucha de clases en España.

El clima de tensión no había cesado en los últimos meses: La huelga de Torfinasa polarizó la atención de todo el movimiento obrero de Pamplona pero debido al raptó de Huarte por la ETA, impidió la generalización de la lucha cuando ya se masticaba el clima de huelga general solidaria en las empresas más importantes.

Después el asesinato por la policía del obrero Manuel Fernández Marquez en San Adrián de Besós, arrancó paros de solidaridad; la huelga de Pórtas en solidaridad con los ocho barrenistas injustificadamente sancionados; la agitación por el 1º de Mayo. Todos estos hechos eran el preludio de la H.G. que se estaba incubando. La huelga de Motor Ibérica fué el detonante que hizo estallar toda la indignación y el malestar acumulado, fruto de continuas provocaciones e injusticias contra los trabajadores y el pueblo, cuyo ejemplo palpable lo tenemos en Motor Ibérica.

La justa huelga de los trabajadores de M.I. y sus acciones propagandísticas: mítines, asambleas, y por último la oposición de los trabajadores y el pueblo al desmantelamiento de la fábrica (14 trailers se llevan maquinaria y utillaje apoyados por la guardia civil); la aprobación de un

manifiesto llamando a los obreros y al pueblo navarro a que apoyen su lucha y al encierro en la parroquia de la Rochapea, hace que se generalice la huelga a todas las empresas importantes de Pamplona.

El viernes día 15 de Junio, el paro es general, los obreros de los poligonos industriales han paralizado los talleres pequeños, han cerrado bares, tiendas y comercios, los trabajadores de Banca se unen a la lucha y todo el pueblo está en la calle, tras las barricadas contra las fuerzas del "orden" fascista.

Ante esta situación, ¿qué podía y debía haber hecho nuestro Partido? ¿Cómo elevar la conciencia política de las masas en su lucha antifascista? ¿Cómo organizar mejor la unidad de todo el pueblo contra el fascismo?.

La respuesta a estas preguntas es muy sencilla:

Aplicar la política del P.: UNIR A TODO EL PUEBLO EN LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO. ELEVAR LA HUELGA GENERAL SOLIDARIA HASTA LA HUELGA GENERAL POLITICA; pasar DE UNA FORMA DE LUCHA ESPONTANEA A OTRA MAS ELEVADA, MAS CONSCIENTE donde se CONCRETIZASEN los sentimientos antifascistas de las masas.

Esto no se llevó a cabo por causas que más adelante exponremos, pero lo que si afirmamos, es que se podían facilmente tomar una serie de medidas, para hacer avanzar politicamente el CARACTER DE LA HUELGA, así como una más eficaz organización de la misma.

Estas medidas podían haber sido:

La dirección local de nuestro P., en el momento que se vislumbra claramente el alcance generalizado de la huelga, el gran auge que toman los acontecimientos, se reúne, y después de analizar la situación de H.G., se da cuenta que de esta, a la H.G. Política, POR OBJETIVOS DEMOCRATICOS CONCRETOS: la amnistía y las libertades democráticas, no hay más que un pequeño paso y que en esos momentos las masas lo pueden dar si nos lo proponemos firmemente.

Para ello nuestro P. podía haber tomado las siguientes medidas:

Convocar a todos los P. antifascistas y a las organizaciones de masas (CCOO, CC Barrios, Estudiantes, etc.) a una reunión conjunta y constituirse en un organismo unitario (el nombre es lo menos importante) para ORGANIZAR LA LUCHA ANTIFASCISTA. Hasta entonces los contactos por reuniones entre los partidos antifascistas se habían mostrado totalmente burocráticos, e incapaces de ponerse de acuerdo en unos objetivos comunes mínimos. Pero en esos momentos, las necesidades mismas de la lucha nos obligaban a todos a unirnos estrechamente, en torno a unos objetivos comunes y concretos.

Una vez constituido este Organismo Unitario Antifascista, proponer la redacción y aprobación de un documento dirigido al proletariado y al pueblo de Navarra y de toda España, en el cuál se expusieran claramente los motivos que originan los despidos que nos privan de formas legales para defendernos del capital, y esos motivos son la carencia de libertades. Si hay represión fascista es consecuencia de que no existen ni las más mínimas libertades. Por tanto una lucha consecuentemente antirrepresiva en relación al fascismo, ha de ser una lucha por las libertades políticas, por la amnistía, por el derecho a la autodeterminación del pueblo vasco.

En este manifiesto se podía hacer un llamamiento especial para los campesinos de Navarra (la lucha se había extendido a pueblos industriales tales como: Irurzun, Huarte, Tafalla, Estella, Alsasua, Tudela, etc.) para que apoyasen la Huelga General por las libertades democráticas, pues ellos las necesitan para luchar contra la explotación de los monopolios, los impuestos estatales, la Seguridad Social Agraria, los créditos, el control de las cooperativas por los ricos, etc., etc.

A continuación se reproduciría a miles para difundirlo masivamente.

Se llevaría a las asambleas en fábricas, barrios, pueblos, universidades, etc. Agitadores y propagandistas lo explicarían ampliamente para que to-

das las masas (y no solo la clase obrera y semiproletariado, sino también la pequeña burguesía y otros sectores populares) comprendieran hacia que objetivos debían encaminar la Huelga.

De esta manera, se haría avanzar a las masas hacia la Huelga General Política. Supondría concretizar un programa democrático que estaba en el ánimo de las masas y que éstas expresaban en forma espontánea: en contra de los despidos, de la represión, del fascismo, de la policía, etc., y pasar a estimular a que demandas clara y abiertamente las libertades democráticas, la amnistía, junto a las reivindicaciones concretas por las que se había iniciado la huelga.

Cuando los comerciantes cerraban su tienda, cuando las masas populares se enfrentaban en las barricadas contra la policía, no lo hacían solo en solidaridad con los obreros de Motor Ibérica, en el fondo luchaban contra el fascismo, contra la opresión y explotación que esto les supone. Pero esto no lo vieron reflejado en un programa.

Cuando hablamos de que la clase obrera ha de dirigir la lucha, nos referimos a esto precisamente. Que sepa plasmar en momento dado los intereses de las masas, de todo el pueblo y se ponga a la cabeza para defenderlos, que se las gane para la lucha decidida contra el fascismo. Dar conciencia política al movimiento espontáneo de las masas y hacer coincidir a todo el pueblo en unos mismos objetivos políticos, esas son las tareas de la vanguardia del proletariado.

La elaboración de un manifiesto, no hace cambiar el carácter de la huelga. Solo cuando las masas se identifican plenamente con su contenido, con sus demandas democráticas y las apoyan resueltamente, podemos decir que se está dando ese salto en la conciencia de las masas, y la H.G.P. pasa a ser una realidad, pero esto no se hará nunca espontáneamente, necesita una ó unas fuerzas impulsoras.

Además este Organismo Unitario Antifascista (o como se llamase), no debía limitarse a lanzar este manifiesto y llevarlo a las masas. Para que la Huelga General Política avanzase, era necesario que este Organismo SE CONSTITUYESE EN CENTRO DIRIGENTE DE LA LUCHA, tanto político, como organizativo y propagandístico.

A través de los múltiples hilos que dominaría, tener una permanente información del desarrollo de la lucha, editar un boletín informativo diario, que se difundiera ampliamente para contrarrestar las mentiras de la prensa fascista; también orientaría a las masas en la evolución del conflicto, para concentrar más esfuerzos en los puntos más importantes; para extender el conflicto, tomar contactos y organizar a los focos aislados de lucha y también al quedarse aislada la lucha de Navarra, dirigir el repliegue en forma ordenada y organizada, (aunque esto, en parte se realizó, debido a unas circunstancias especiales que más adelante exponremos).

De esta manera habríamos conseguido hacer avanzar a las masas hacia la Huelga General Política y organizar un núcleo dirigente, un posible embrión del futuro Frente Popular.

Esto no es un sueño. Lo hemos discutido con numerosos luchadores que vivieron estrechamente la huelga y se muestran enteramente de acuerdo con lo que exponemos. Puede que no se hubiesen cumplido los objetivos de pasar a organizar la H.G.P., pero desde luego nadie lo intentó y a nadie se le ocurrió proponerlo. Todos los partidos, incluido el nuestro, se vieron desbordados por la magnitud de los acontecimientos y difuminados entre las masas.

Si exponemos la cuestión de un organismo unitario es como fórmula idónea para unir el máximo de esfuerzos en un momento en que puede haber una amplia coincidencia en un objetivo común inmediato: la H.G.P. por las libertades democráticas.

No obstante si ante la apremiante necesidad de la lucha de masas otras organizaciones políticas niegan o impiden este trabajo en común, nosotros

debemos asumirlo.

Nosotros no debemos cruzarnos de brazos ante las exigencias políticas de la lucha de masas y la inoperancia y vacilantismo de otros partidos y grupos políticos, nuestro deber inexcusable es cumplir el papel de vanguardia política.

Si el momento así lo exige, si está maduro, la cuestión de los efectivos de que disponemos es relativa, pues esos efectivos se pueden encontrar entre las masas del pueblo.

Pero antes de sacar conclusiones, veamos esquemáticamente el proceso real que se dió.

Pasados los primeros días de gran auge y extensión de la lucha, las masas populares se encuentran sin estar dirigidas y encuadradas en un programa claro que expresara sus intereses; por otra parte la represión ha concentrado gran cantidad de fuerzas en la ciudad y está actuando salvajemente para recuperar poco a poco el control de los barrios. Los comerciantes y pequeños propietarios se ven obligados a abrir sus establecimientos y la lucha popular va poco a poco perdiendo fuerza en los barrios hasta centrarse en las fábricas y talleres, tal como había empezado.

Las CC.OO. llamaron también a este repliegue a partir del sábado.

Con lo cuál tenemos que el proceso es el siguiente:

- El proletariado inicia la lucha solidaria.
- Le sigue en su apoyo la mayoría del pueblo que sufre la misma opresión y cruel represión fascista.
- Ante la falta de un programa que una, organice y represente el interés común de TODO EL PUEBLO y ante la agudización de la represión el proletariado se vá quedando solo de nuevo, poco a poco en la lucha activa y se repliega a las fábricas para defenderse mejor.

\* \* \*

Ahora es cuando debemos contestar a la siguiente pregunta: ¿porqué la organización de nuestro Partido no llevó a cabo estas tareas políticas, tal como se aprobaron en el Congreso?. A nuestro entender por dos razones fundamentales:

La primera es la falta de comprensión de nuestra línea política, de su plasmación en la práctica. Mao Tse-Tung ya dice: " aprender no es fácil, y aplicar lo que se ha aprendido es aún más difícil". Una cosa es que los camaradas estudien nuestra política, que se manifiesten entusiasmados por la misma y hasta que crean comprenderla, y otra muy distinta es su aplicación concreta. En Navarra nos ha ocurrido exactamente esto, y si lo expresamos es porque estamos convencidos de que no sería un caso aislado en nuestro Partido.

Nuestro Partido es muy joven políticamente y aunque ya tengamos una política general definida, algunos camaradas solo la entienden superficialmente; les sirve para hablar de la lucha contra el fascismo, de las libertades democráticas, etc., pero no se paran a analizar que nuestra política es para aplicarla, para llevarla a la práctica. Si no hacemos esto, no nos sirve para nada.

La línea política no es para hablar de ella, sino para educar a las masas, para impulsarlas a la lucha política, para organizar y unir a todo el pueblo en la lucha antifascista, en la conquista de la libertad.

Todos dicen " en el fondo la H.G. de Pamplona era antifascista". Pero como hemos dicho antes no se trata de que sea " en el fondo", sino clara y abiertamente, por un programa político definido.

Algunos camaradas ven con entusiasmo nuestra política: La H.G.P., la unidad de todo el pueblo en un Frente Popular, etc., pero ante una situación de lucha, ya no saben como plasmarla, como concretarla, como hacer avan-

zar esa lucha, al terreno político que le interesa a las masas populares. Estos camaradas creen que nuestra política basta con estudiarla y entenderla y no se dan cuenta que las masas comprenden la política mediante su propia lucha, su propia práctica y es precisamente a este movimiento semi-inconsciente, que el Partido debe aportarle conciencia política y no solo con palabras sino haciendo que las masas eleven sus demandas del terreno económico, solidario y antirrepresivo, al más consciente terreno político. Sin esto es imposible hablar del derrocamiento del fascismo dirigido por el proletariado.

Unir la teoría revolucionaria con la práctica, con la lucha de masas, esta es la misión de todo Partido Marxista-Leninista. Para ello nuestro Partido debe esforzarse en el estudio y discusión viva de nuestra línea política a la luz de la experiencia de la lucha de masas, con objeto de elevar la formación política de nuestros camaradas y ligarse estrechamente a las masas.

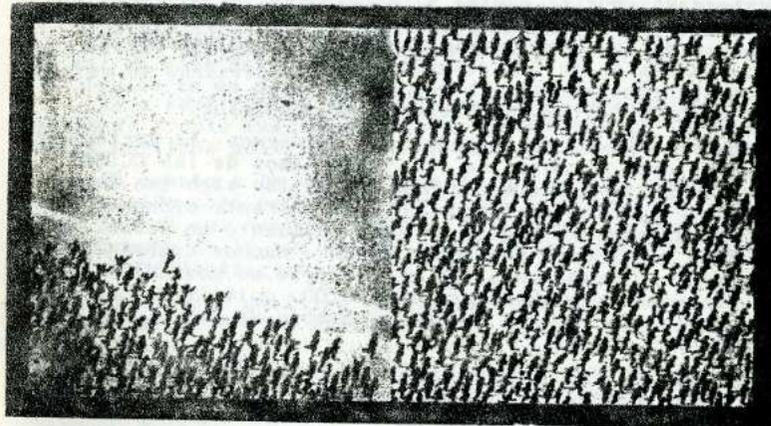
Si nos hemos detenido en estos aspectos de la Huelga General, a riesgo de sobrevalorar y especular con las posibilidades políticas que ofrecía la misma, incluso en relación con el resto de España y con determinadas soluciones organizativas es porque nos parece oportuno resaltar lo que ha sido dado de lado en la mayoría de los escritos sobre la misma.

Que todos los partidos políticos hemos estado muy por debajo de lo que exigían las circunstancias y de hecho hemos actuado a la cola de las masas.

Que las consignas políticas no son para plasmarlas en papeles sino para llevarlas a las masas, para que estas las hagan suyas de forma explícita y esto es misión de los partidos antifascistas auténticos.

Que la lucha antifascista es algo más que una frase, es la voluntad de unirse para la conquista de la libertad, y que el derrocamiento del fascismo es imposible si el pueblo no toma conciencia clara de lo que quiere conquistar y sin un trabajo múltiple de organización de éste.

Que no seríamos un Partido serio si no ponemos al desnudo nuestras grandes deficiencias, pues ese es el único camino para eliminarlas.



Las masas hacen la historia  
A ellas debe ir  
nuestra política

## LAS CC.OO. Y LA HUELGA GENERAL

Es indudable que si esta H.G. tuvo tal alcance se debió al amplio trabajo que se había realizado en Pamplona por las CC.OO. Estas están asentadas con bastante influencia en las empresas más importantes de Pamplona. Analizaremos un poco las experiencias recogidas tanto positivas como negativas en la H.G.:

Entre las informaciones difundidas por las CC.OO. y los jurados de Motor Ibérica, así como las acciones llevadas a cabo por los trabajadores de gran número de empresas encabezados por los propios obreros de Motor Ibérica y dirigidos por las CC.OO., se preparó un ambiente tal que la gente comentaba "ya no hacemos nada con parar una hora o dos, lo que hace falta es hacer una huelga general hasta que solucionen el asunto".

Una vez conseguido este ambiente solo faltaba vencer la inercia, con seguir el paro indefinido en una empresa para que esta fuera el detonador que hiciera estallar la huelga general. Este problema técnico fué resuelto perfectamente por las CC.OO. ya que existía una empresa, Super-Ser, que se había ligado extraordinariamente con la lucha de Motor Ibérica. El aumento de la represión y la decisión de los trabajadores, de quemar el último cartucho (encerrándose en la Iglesia), así como decidir, apoyar el paro indefinido, dió el resultado esperado.

El comienzo de la H.G. es impulsado con fuerza por las CC.OO. Sale un llamamiento a la H.G. y la C.O. de Super-Ser presenta un manifiesto que es aprobado, difundido y leído en las asambleas de todas las empresas más importantes. Para que tenga un carácter aún más amplio de difusión no es firmado por las CC.OO., sino por los "trabajadores de tal ó cual empresa".

Durante la H.G. muchas CC.OO. no se ven ni toman acuerdos fundamentalmente porque no saben para qué, no tienen nada que orientar, dicen. La lucha está en la calle. El secretariado se ve desligado de las coordinadoras de zona y estas de las CC.OO. de numerosas fábricas. Es decir los organismos de las CC.OO., son desbordados por el enorme alcance de la lucha. Sacan hojas casi diarias para animar a continuar la lucha. Pero ante este desbordamiento total, no se pone orden ni concierto. Son las ideas iniciales las que guían a las masas: readmisión de los despedidos, levantamiento de las sanciones. Por supuesto que como antes ya hemos visto, esto no es casual, pues también todos los partidos están desbordados por completo.

No obstante, aunque no hayan funcionado sus organismos, la acción individual y heroica de numerosos miembros de esos organismos de las CC.OO. es del dominio público. Para las masas que nunca han vivido algo tan importante, esto es un triunfo, y como el repliegue ha sido bastante ordenado y se han alcanzado reivindicaciones la huelga ha sido realmente un éxito. El nombre de CC.OO. ha sonado con fuerza por todas partes. Muchos trabajadores no se han podido incorporar activamente a las mismas, pero no por falta de ganas. Para las masas han sido indudablemente las CC.OO. quienes han encauzado toda la lucha. La prueba la tenemos en que el nombre de las CC.OO. suena con gran simpatía entre el pueblo.

Pero se han producido muchas insuficiencias y estas son originadas por una comprensión un tanto errónea de lo que deben ser las CC.OO. y por otra razón fundamental: la mínima utilización de los medios legales (enlaces y jurados) por las CC.OO. de Navarra. Veamos lo primero.

Decimos que existen problemas y obstáculos debido a la incompreensión por parte de algunos sectores de las CC.OO. de lo que deben ser estas. En efecto hasta la H.G. ha existido un secretariado enormemente restringido, que se ha situado bastantes veces por encima de la voluntad de numerosas CC.OO. de fábricas, infringiendo o dificultando el funcionamiento democrático de las CC.OO. en algunas fábricas se ha impuesto la clandestinidad como for-

ma de funcionamiento normal de la C.O. de la fábrica, PARA CONTROLAR LAS DECISIONES DE LA MISMA POR UNOS POCOS. Esta clandestinidad se refleja en no querer hacer asambleas generales de las C.O. de fábrica en momentos totalmente necesarios y a pesar de que numerosos hombres lo exigían, con la excusa de la clandestinidad, de que no se conocieran todos, etc.

Esto ha ocasionado el surgimiento de algunos intentos de fraccionamiento del Movimiento Obrero, que aunque no revisten gran importancia, son una consecuencia o se potencian debido a esta forma nefasta de querer encausar el funcionamiento de los organismos de las CC.OO., a los deseos de algunos individuos. Esto ha sido bastante nefasto y si ha durado tanto tiempo, se debe a que nadie lo ha combatido y se ha opuesto con la suficiente fuerza a estos manejos.

También existían (y todavía perduran) bastantes casos de burocratismo. Esto se reflejaba en una absurda jerarquización de las CC.OO. Desde la C.O. de fábrica hasta el secretariado, existe este concepto extraño de funcionamiento de una organización de las CC.OO. en las condiciones que nosotros movemos.

Nosotros consideramos y somos los primeros en basarnos en la mejor forma de organización del Movimiento Obrero. Consideramos que las coordinadoras y secretariados no deben ser meros órganos coordinadores, sino que los delegados de cada comisión tienen potestad de la misma para discutir y dar su opinión ante cualquier problema urgente que surja. Estos órganos no deben ser entendidos en un concepto estrecho de coordinación. Pero una vez asentado esto claramente por nosotros pasamos a exponer el problema del burocratismo en las CC.OO. de Navarra.

Durante la Huelga General se ha visto bien palpable. Los organismos de las CC.OO. no han existido realmente, los contactos se han perdido, los acuerdos del secretariado (si hubiesen llegado marcando en cada momento las tareas que exigía la situación), no se hubiesen podido difundir porque muchas Comisiones Obreras de fábrica habían dejado prácticamente de funcionar.

Muchos hombres de las CC.OO. se daban cuenta de este problema, hubiesen querido convocar una reunión de la comisión de fábrica o de su taller, pero esto solo lo podía hacer el responsable de la comisión (?), porque así estaba estipulado y además porque tenía todos los hilos (?). Esto ha sido un mal muy grave que han padecido y aún lo sufren algunas Comisiones Obreras de Navarra.

Esto está contra el funcionamiento democrático de las mismas, está contra el propio funcionamiento de un movimiento de masas muy distinto al de los partidos políticos aún en las condiciones de fascismo.

En cuanto a la utilización de los medios legales (enlaces y jurados) esto ha sido otro problema clarísimo. Ya dice el refrán que "no hay peor ciego que el que no quiere ver". En efecto, alguna comisión ha hecho todo lo contrario de lo que nos ha enseñado la lucha: la dimisión de enlaces y jurados (Bendibérica).

El ejemplo positivo más importante lo tenemos con Potasas que tras la utilización de los medios legales, se ha ampliado la lucha y la organización, llevando con éxito la huelga (durante el 1º de Mayo). Se facilitó la convocatoria de asambleas y la participación de los trabajadores. Desde que se ha cambiado la táctica (impuesto por las propias necesidades y la demanda de las masas) estas están más unidas que nunca. Son numerosas las fábricas de los pueblos en que gracias a jurados honrados están acudiendo muchos trabajadores a unirse a las CC.OO.

La FORMA en que se acordó el repliegue fué algo casual. Desde el día 11 de Junio, los enlaces y jurados del metal tenían una citación del Sindicato para presentarse el día 20 para discutir el siguiente orden del día: 1º- Información sobre el Convenio Colectivo Sindical Provincial, para la industria siderometalúrgica de Navarra.

## 2º-Ruegos y preguntas.

Esta citación se había producido varios días antes en la Huelga General, por tanto su convocatoria no fue una maniobra del Sindicato Vertical contra la huelga, como afirmaron algunos. Indudablemente los jefes del Sindicato, fieles servidores de la gran burguesía, estaban maniobrando para que en la asamblea se decidiera la vuelta al trabajo, o al menos tratar de dividir a los obreros y crear enfrentamientos entre ellos. Debido a que a la misma asistían cargos sindicales honrados esta maniobra fue abortada de raíz y a la vez la reunión de enlaces tomaba una iniciativa muy provechosa: Convocar para la tarde una reunión en la que además estuvieran DELEGADOS OBREROS, ELEGIDOS EN LAS ASAMBLEAS DE TODAS Y CADA UNA DE LAS FABRICAS, para tratar en común si se debía concluir la huelga o no y con qué exigencias. El Gobernador amenazaba con prohibirla, pero realmente no podía, pues era necesario por parte de todos, incluidos los medianos y pequeños patronos como luego veremos.

A la tarde se reúne de nuevo la asamblea (unos 400 trabajadores representativos de todas las empresas), pero no asisten delegados de Iruña ni de Super-Ser pues creen que se trata de una estratagema del Sindicato fascista. En esta se acuerda proponer a los empresarios (que estaban reunidos también en el Sindicato) los cuatro puntos:

- 1º-No despidos en Motor Ibérica. Durante el tiempo que pudieran estar algunos sancionados se les garantizan sus ingresos.
- 2º-Garantía de la no existencia de ninguna represalia tanto gubernativa como empresarial.
- 3º-Puesta en libertad provisional antes del lunes, de todos los que están sujetos a procesamientos por actos derivados del conflicto.
- 4º-Admisión en sus empresas de todos los trabajadores que pudieran tener -- que cumplir alguna sentencia, que se procuraría fuera lo más breve posible.

Los empresarios dicen que están de acuerdo pero que en las cuestiones gubernativas ellos no pueden influir. La asamblea es informada de esta decisión y se acuerda informar el viernes en todas las fábricas de estos acuerdos.

En Authi la empresa tras dar un ultimatum para la vuelta al trabajo, sanciona el viernes a toda la plantilla hasta el día 26. Pero los obreros se sienten fuertes pues están unidos todos a través de la asamblea de delegados. Ellos saben que se ha de empezar o todos juntos o ninguno como se había acordado previamente. El echar a trabajar no depende ya de Authi sino de todos los obreros de Pamplona, representados por SUS COMISIONES en la asamblea reunida en el Sindicato fascista. Tras informar los de Authi de lo acaecido, la asamblea decide continuar la huelga hasta que no se levanten todas las sanciones (en otras empresas también se habían ya producido despidos y sanciones).

Los empresarios medianos y pequeños, dado que en estos momentos tenían muchos pedidos que abastecer, les interesaba la vuelta al trabajo lo antes posible, pero chocaban con los grandes capitalistas (los Huarte y Compañía) y los representantes del capital americano (los Motor Ibérica y otros) que por encima de todo quieren, (aunque pierdan un poco) dejar sentados los principios de autoridad.

Ante la firmeza de los obreros, los patronos medianos y pequeños presionan a la dirección de Authi y a otras empresas para que levanten las sanciones (cosa que se hace, dándole validez solo hasta el sábado).

Los grandes empresarios se han quedado solos, gracias a la fuerza unitaria y combativa de los trabajadores y a la inteligente actitud de los delegados obreros que han comprendido perfectamente estas contradicciones entre las distintas clases de patronos y se han valido de ellas para presionar contra el enemigo principal.

Otra comisión obrera, salida de la asamblea marcha a la Diputación el viernes por la tarde, para que esta se ratifique en sus propuestas de dar trabajo a los despedidos de Motor Ibérica. A esto (debido a las circunstancias



Este año, en los Sanfermines,  
las peñas corearon voces antifascistas

as que hemos expuesto), la Diputación contesta afirmativamente. El sábado se informa y acuerda en las asambleas de todas las fábricas volver al trabajo el lunes, SI SE CUMPLEN ESTOS ACUERDOS.

Es entonces cuando se ha conseguido ganar la batalla, entrar a trabajar todos unidos el lunes día 25, tras haber conquistado las reivindicaciones. Esto fue un gran éxito: sin despidos, sin sanciones, la moral altísima, la organización fortalecida y todo el pueblo unido, por eso en una batalla, no solo cuenta el comienzo o su desarrollo, sino el final de la misma, éste es importantísimo. Porque creemos que ha sido una importante experiencia, nos hemos extendido tan minuciosamente en ver los pasos que se dieron para el repliegue.

\* \* \*

En la lucha contra el fascismo hay continuos avances y también repliegues, hasta que el pueblo no se lanza a la batalla decisiva y esos repliegues con la amplitud de una huelga general es muy importante realizarlos bien para que la reacción no aproveche el descenso para asestarnos golpes sobre nuestros núcleos más vulnerables, para aislar a los más resueltos, etc. La asamblea de delegados no solo nos podrá servir para continuar la lucha, sino que también sirvió admirablemente para un repliegue ordenado y monolítico.

La decisión de convocar la asamblea de delegados fue muy importante pues permitía una participación real de las masas y una organización eficaz de las mismas, mediante la elección directa de representantes. Así surgió un órgano realmente democrático y representativo de la clase obrera, que fue capaz de encauzar y concluir la huelga victoriosamente. De hecho la verdadera dirección de la huelga ya no estaba en el secretariado o en la coordinadora general de las CC.OO., sino en las decisiones de los representantes obreros reunidos en el Sindicato. Este era el centro de dirección de la lucha y el centro de decisión de las Comisiones Obreras.

Debemos recoger esta experiencia para tenerla en cuenta en otras luchas. No esperar a hechos casuales para convocar esta clase de asambleas, y para esto es necesario la utilización de todos los medios legales a nuestro alcance, contar con un brazo legal de las Comisiones Obreras (enlaces y jurados). No sabemos si esto se podrá hacer en cualquier circunstancia, pero es evidente que ha sido una experiencia generada por una gran lucha de masas y que tiene por tanto más validez que cualquier cavilación al margen de esta.

## LA MUJER Y LA HUELGA GENERAL

La mujer se ha incorporado en gran número y muy activamente a la Huelga General. En las fábricas se han incorporado con la misma combatividad de los hombres y en determinados casos aún con más decisión. En Argal por ejemplo cuando la dirección intentó disuadir a un núcleo de trabajadores fueron las mujeres las que se unieron en bloque y lograron que se continuara en paro. Las mujeres de la fábrica Vila, fueron golpeadas por la fuerza pública cuando se dirigieron a otras empresas para que no rompieran la huelga y ello no las hizo desistir de su empeño. Igualmente se puede decir de Porcelanas-de Navarra, UNZU, Mocholi, UNZUE y otros.

También la mujer no incorporada directamente al trabajo, la que se encuentra en su casa, tuvo una actuación muy destacada incluso en la construcción y lucha tras las barricadas. Las mujeres de Noain el día 13 a las 5h.-30m. de la mañana se arrojaron a la calle para impedir que catorce camiones con las matrículas tapadas y escoltados por la guardia civil se llevaran la maquinaria de Motor Ibérica.

En los primeros días desde los balcones las mujeres indicaban a los de las barricadas adonde iba y venía la policía y abrían las puertas a todo aquel que necesitaba un lugar para esconderse.

Esto nos ha abierto más los ojos del enorme caudal revolucionario que representa la mujer, de lo imprescindible que es su incorporación a la lucha contra el fascismo, de que hay que esforzarse por encontrar las formas concretas de su incorporación organizada a todo el movimiento popular, desde organizaciones de mujeres antifascistas hasta organizaciones para la lucha por los problemas que más les afectan como el de la creación de guarderías y jardines de infancia, puestos escolares para sus hijos, igualdad ante la ley de la mujer y el hombre, etc.

La participación de la mujer en la Huelga General de Pamplona ha sido impresionante.



## MAS SOBRE LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PROPIETARIOS

El estado fascista con el apoyo del imperialismo norteamericano salva guarda los intereses de un puñado de oligarcas financieros, con deterioro también de los intereses de la pequeña y mediana burguesía. Unos sectores de estos se arruinan, otros ven cada vez como aumenta su dependencia y subordinación respecto a los monopolios y los bancos y no tienen ninguna confianza en el futuro.

Pues bien, esta contradicción se ha visto palpablemente en la Huelga General de Pamplona. Los Huarte y Cia., junto con el capital americano (Motor Ibérica, Bendibérica, etc.) y de otras potencias capitalistas (Authi), querían imponer a toda costa el principio de autoridad. Antes que permitir que los obreros se salieran con la suya, preferían perder un poco, querían vencer a costa de hacerles pasar hambre a los huelguistas.

Pero a los pequeños y medianos empresarios, la continuación de la huelga les suponía el incumplimiento de los pedidos, con lo cual perdían los clientes, ya que su capacidad de stocks de producción es muy reducida y la demanda en esos momentos era muy fuerte. Esto era su ruina. La justeza de la demanda de los obreros, reconocida por todos sin paliativos; la actitud provocativa de la dirección de Motor Ibérica, y de otros grandes, exasperaban aún más los ánimos de la pequeña y media burguesía. En la reunión de empresarios en el Sindicato, para acordar el fin de la huelga, se escucharon frases muy duras contra el capital americano allí representado, y también contra los Huarte y Cia.

Se escucharon frases tales como:

"¡Si tienen razón los obreros!, si no hay ni Sindicatos ni posibilidad de legales de encauzar sus demandas".

O sea, los pequeños y medianos empresarios reconocían la justeza de la huelga (aunque les estaba hundiendo), y para poner remedio a la misma, exigían a los grandes empresarios que cedieran a las demandas obreras, reconociendo además, lo nefasto que es la falta de un Sindicato Obrero representativo y democrático.

Aunque sus miras y las nuestras a largo plazo son distintas, no es por casualidad que en Pamplona haya habido una coincidencia. En la lucha contra el fascismo y los monopolios los medianos y pequeños propietarios son aliados de la clase obrera. Lo que hay que encontrar es una forma concreta de sellar esa unión de forma regular y masiva.

## ORGANIZAR EL ABASTECIMIENTO

Otra experiencia extraída por las masas en los barrios es la siguiente:

En las barricadas para apoyar la Huelga General fueron cerrados todos los establecimientos públicos, las tiendas, los comercios, las farmacias, las panaderías, etc. Los piquetes se encargaban de mantenerlos cerrados. Pero a consecuencia de esto el mismo pueblo se encontró desprovisto de los artículos y los servicios más indispensables.

Así, para conseguir pan y otros alimentos muchos tuvieron que ir a buscarlos a pueblos de los alrededores, porque en Pamplona no se encontraban.

Esto fue un error que no debe repetirse en otros sitios. Si se lleva a cabo la Huelga General debemos organizar a la población de tal manera que no le falten las provisiones indispensables. Los piquetes en lugar de mantener cerradas las tiendas todo el día, hacer que estas abriesen durante unas horas e incluso por turnos, para que no se produjesen grandes aglomeraciones. También se podrían mantener cerrados totalmente los establecimientos propiedad de los reaccionarios fascistas mientras que los otros abrieran durante unas horas.

Establecer un turno riguroso para abrir y cerrar las tiendas y encargarse de que se cumpla, esta sería una de las tareas de los piquetes en los barrios, para organizar al pueblo en la Huelga General.

La correcta organización de todas estas actividades en una Huelga General es la preparación práctica de las masas más completa para gobernar en el futuro. En ello se percata mejor de que no necesitan de policastros burgueses para organizar toda la vida económica, social y política del país.

## EL BAJO CLERO

También debemos señalar el amplio trabajo propagandístico y de apoyo que importantes sectores del bajo clero navarro prestaron tanto en el desarrollo como en la culminación y el repliegue de la huelga.

Desde los púlpitos de numerosas parroquias fueron leídas pastorales llamando al pueblo a la solidaridad con los obreros de Motor Ibérica.

De esta manera se posibilitó una mayor difusión y aceptación en determinados sectores populares y especialmente en los pueblos.

Al mismo tiempo las comunidades cristianas, han hecho suyos los llamamientos de las Comisiones Obreras y han estimulado a sus componentes a una participación activa en la lucha.

De esta manera vemos como los sentimientos religiosos (especialmente arraigados en Navarra) no han sido un obstáculo para la incorporación del pueblo a la lucha.

# SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE NUESTRA POLITICA (I)

por Ramon Lobato

## La importancia de unir a las masas para la conquista de los derechos democráticos.

Hay razones de actualidad por las que vamos a incidir en esta cuestión, la más importante es la fiebre de "lucha antirrepresiva" que corre por algunos medios políticos de nuestro país y también porque algunas organizaciones dicen que la lucha por las libertades democráticas es revisionismo.

El llamamiento a una "jornada o campaña antirrepresiva", el pretender centrar una batalla política de masas "contra la represión", y aunque se le añada los adjetivos de que va "dirigida contra el estado fascista" y otros aditamentos, a mi juicio no solo es incorrecto desde el punto de vista teórico y práctico, sino que además pretende nublar la conciencia de las masas.

La represión es algo que existirá mientras existan las clases y por tanto el estado. En los países socialistas existe y debe existir la represión del pueblo dirigido por la clase obrera y enfilada contra los reaccionarios derrocados y los que se oponen a las transformaciones socialistas. En los países capitalistas de democracia burguesa existe la represión, a veces extremadamente cruel, de la burguesía monopolista contra las masas laboriosas que lucha por sus derechos, en apoyo de otros pueblos, etc.

En un país como el nuestro, la represión toma la forma especial de terrorismo abierto que está basado en la carencia de los derechos democráticos que les han sido arrebatados a los trabajadores por los núcleos más recalcitrantes de los capitalistas. Ejercen un terrorismo abierto porque han institucionalizado unas leyes que declaran ilegal y delictiva a la huelga, porque las manifestaciones por la calle son consideradas sublevación y se ametralla a sus componentes; porque reunirse, hablar, declararse en huelga, asociarse es motivo legal de detención, tortura y encarcelamiento, sin la menor garantía jurídica. En resumen porque nos han arrebatado todos los derechos que habíamos conquistado y que hoy tienen los trabajadores, incluso en otros regímenes capitalistas.

Se puede y se debe luchar contra manifestaciones concretas de la represión fascista, contra un atropello determinado, es más, las masas lo hacen es-

pontáneamente la mayoría de las veces; por la conmutación de las penas en el Consejo de Burgos, contra los despidos de Motor Ibérica, en protesta por el asesinato de San Adrián....por las libertades de los 10 de Carabanchel etc. Esta es una lucha defensiva desde el punto de vista político, necesaria para unir al mayor número de masas populares en protesta contra una injusticia, atrocidad o atropello concreto en el que se funden toda la indignación de las masas.

Pasar a la ofensiva política en la lucha de masas, no es pasar de la protesta por un caso concreto de atropello a la lucha contra la represión en general, sino pasar a las demandas políticas positivas, a la lucha por la libertad sindical, de huelga, de prensa, de reunión, etc., pasar a incidir en las causas de fondo que originan esa *forma especial* de represión que somete el fascismo al pueblo.

La represión ya la siente el pueblo, ya salta a veces indignado contra ella espontáneamente (como en Pamplona por los despidos). Pero lo que no se lo gra con la espontaneidad del movimiento es unir a la clase obrera y a esta con las masas restantes del pueblo para la conquista de un programa democrático unitario, de las libertades que necesitamos como la luz del día. Esa es la misión de los comunistas y todos los antifascistas consecuentes, lo contrario es situarse a la cola de las masas. Pasar a la lucha por las demandas positivas cuando la situación sea propicia y yo diría que *puede* ponerse propicia si nos levantamos todos próximamente exigiendo la libertad de los 10 de Carabanchel, de esos hombres tan conocidos y tantas veces detenidos por defender mejoras para la clase obrera.

Con respecto a que la lucha por las libertades democráticas es revisionismo, vamos a empezar citando a Lenin a pesar de que entresacar citas de los grandes maestros, sacándolas de su contexto y despojándolas así de su exacto significado se ha convertido en una práctica habitual de algunos.

*"... Mas de ello no se deduce, en modo alguno, que la socialdemocracia deba renunciar a la lucha inmediata y más decidida por todas esas reivindicaciones (semejante renuncia no sería más que hacer el juego a la burguesía y a la reacción), sino precisamente lo contrario: la necesidad de formular y satisfacer todas esas reivindicaciones no de modo reformista, sino revolucionario; no limitándose al marco de la legalidad burguesa, sino rompiéndolo; no dándose por satisfechos con discursos parlamentarios y protestas verbales, sino arrastrando a las masas a la lucha activa, ampliando y atizando la lucha por toda reivindicación democrática fundamental hasta llegar al ataque directo del proletariado a la burguesía, es decir, a la revolución socialista, que expropia a la burguesía."*  
(Lenin. *La Revolución Socialista y el Derecho de las Naciones a la Auto determinación*).

Los verdaderos marxistas-leninistas no buscan angustiosamente diferenciaciones absurdas con el revisionismo. En este caso la diferenciación con el revisionismo no consiste en negar la conveniencia y necesidad de la lucha por los derechos democráticos, de unir a las masas para conquistarlos, sino como dice Lenin de ampliar y atizar esa lucha, no limitándola a un entendimiento con el capital monopolista disfrazado de centrista, sino llevándolas *paso a paso* al enfrentamiento directo con su estado fascista, a destruirlo y a levantar el suyo propio. No intentando limitar las aspiraciones democráticas de las masas a lo que el capital monopolista estrictamente puede asumir, cuando ante el avance de la lucha popular vea en peligro sus privilegios.

Con *paso a paso* queremos decir, apoyándose en la elevación continua de la conciencia política de las masas, no burocráticamente, no limitándose a plasmar una serie de consignas en un papel, sino haciendo que las masas las asuman y las defiendan explícitamente, que lleguen a proclamarlas, no un grupo de in-

dividuos, sino que las masas obreras y populares en las asambleas se pronuncien por ellas, asuman su defensa y hagan que los organismos de masas la incorporen a sus objetivos inmediatos.

Precisamente algo que excluye el método Marxista-Leninista es la consideración absoluta de lo que es revolucionario y lo que no lo es sin referirlo a una situación determinada.

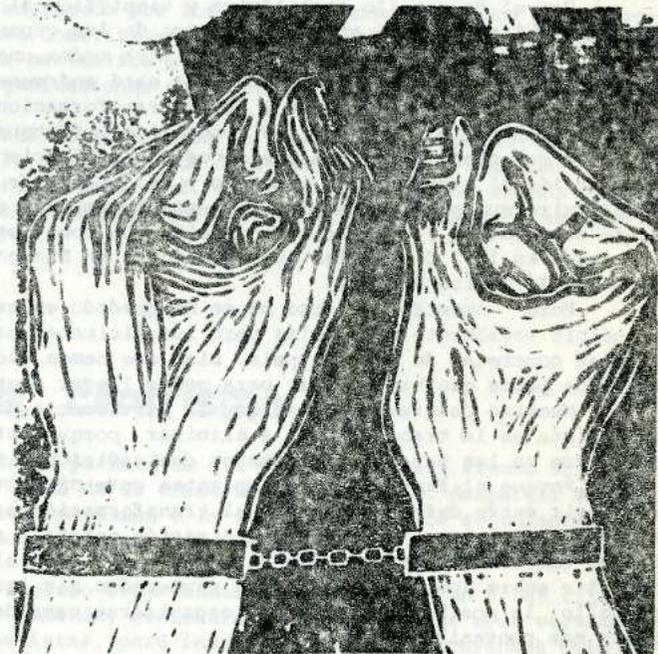
Hagamos una valoración política objetiva de la lucha de masas en España en los últimos años. Para ello, lo primero es no confundir, no mezclar lo que podemos considerar como profundos sentimientos democráticos de las masas, con su disponibilidad a luchar resueltamente para acabar con el fascismo y conquistar sus derechos.

Llevamos 34 años sometidos al poder fascista y todavía no ha habido un movimiento general huelguístico con unas demandas positivas políticas. Se han desarrollado huelgas generales provinciales por mejoras económicas, por la readmisión de los despedidos y otros, pero todavía no ha tenido lugar una huelga general por los derechos democráticos. No se es más revolucionario por sobrevalorar el grado de conciencia política y de organización de las masas.

Ante esta situación real de la lucha política de masas ¿es reformista orientar a estas hacia la huelga general por los derechos democráticos? ¿es reformista el ayudar al pueblo a construir sus organizaciones masivas en base a la conquista de sus derechos democráticos?

Bien es verdad que el proletariado y el pueblo español, no acaban de

nacer a la vida política, que ha tenido importantes experiencias revolucionarias y conocido regímenes políticos muy distintos, que ha tenido grandes centrales sindicales y librado una grandiosa guerra civil. Bien es verdad que en unas horas de efervescencia revolucionaria las masas avanzan cien veces más de lo que han hecho en treinta años. Pero de todo esto, lo que se puede deducir es que será *más fácil* la reincorporación de las masas a la vida política activa, a unirse para la conquista de sus derechos democráticos, pero no puede deducirse que lo hará espontáneamente, sin que los antifascistas conscientes deban laborar por ello en vez de incitar a la lucha contra la represión fascista en general negándose toda perspectiva de futuro.



En España, como en todo país de capitalismo monopolista, han madurado las condiciones para toda una serie de transformaciones que redundarían en el inmediato bienestar del pueblo. Al estar concentrado el capital bancario, al estar concentrada la producción en enormes unidades monopolistas que acaparan todos los centros neurálgicos de la economía del país, el paso de estos medios de producción a propiedad social está facilitado hasta tal punto, que por decirlo de alguna manera, solo hace falta cambiar de consejo de administración, quitar a los buitres del capital monopolista y poner un consejo de administración del pueblo y todo ello podría hacerse sin apenas convulsiones económicas, sin los enormes problemas que se presentan en una sociedad de capitalismo incipiente, con la producción grandemente fraccionada y anárquica, donde tan solo reglamentar ese paso, planificar ese paso, puede producir desbarajuste económico con la consiguiente hambre, miseria, y caos.

Con el desarrollo tecnológico y científico alcanzado por la moderna sociedad capitalista, con el aumento numérico de las capas intelectuales, asegurar enseñanza gratuita y puestos escolares para todos, una Seguridad Social efectiva y solucionar el problema de la vivienda está enormemente facilitado.

Pero para realizar esas y otras transformaciones completamente maduras, y hay que aplastar el poder de los monopolios e instaurar un Poder popular, que es el único que puede poner los adelantos de la ciencia y las riquezas de la gran producción al servicio del progreso y del bienestar de las masas populares, que es el único que puede garantizar el establecimiento de una República verdaderamente democrática y popular, como aquella que conquistaron las masas trabajadoras rusas en 1917 ó aquellas que formaronse en Europa Oriental o en Asia después de la II guerra mundial.

Pero nuestro Congreso no se ha quedado en establecer estas verdades de principio totalmente necesarias pero insuficientes para avanzar en las circunstancias concretas de nuestro país, sino que hemos dedicado una atención especial a los pasos que hay que dar para poder llegar a esa meta.

Nuestro Congreso analizó que la pervivencia del fascismo y el control imperialista es la traba primera a eliminar, porque esta pervivencia difumina y oscurece en las masas las restantes contradicciones de clase.

Porque el fascismo lo que plantea como problema *inminente a las masas* no es elegir entre defender tal ó cual transformación económica o social, o pronunciarse por tal o cual tipo de organización estatal, sino tan solo la posibilidad de tener un Sindicato para defenderse del capital, la posibilidad de poder discutir sobre los problemas antes enumerados sin ser torturado y encarcelado por ello, la posibilidad de poder organizarse para defender las soluciones que crean más convenientes.

Porque no nos asusta la democracia más completa posible, sino que por el contrario esa es la situación más favorable, a la clase obrera y las masas populares en su lucha por su emancipación. Porque como dice Lenin en el folleto antes citado:

*"Constituiría un profundísimo error pensar que la lucha por la democracia puede apartar al proletariado de la revolución socialista, o atenuarla, velarla, etc. Al contrario, de la misma manera que es imposible un socialismo triunfante que no implante la democracia completa, es imposible también que se prepare para la victoria sobre la burguesía un proletariado que no sostenga una lucha múltiple, consecuenta y revolucionaria por la democracia".*

Porque **no** pensamos que exista un programa o una norma universal para la lucha -

contra el capital monopolista, para todas las situaciones políticas y de correlación de clases. Que el pueblo español en las condiciones de fascismo no puede luchar lo mismo contra la burguesía monopolista que lo debe de hacer el pueblo francés o inglés en las condiciones de democracia burguesa. Que en nuestras condiciones, en la medida que se socava y aplasta la forma concreta de dominación de los monopolios - el fascismo - se socava y destruye su poder político, a condición de hacerlo no de forma reformista, sino revolucionaria, haciendo saltar a las masas por encima de los marcos asimilables por el capital monopolista.

Porque cuando se carece de las más mínimas libertades, la cuestión del poder político solo puede ponerse al orden del día para las masas en la lucha por estas libertades que les han sido arrebatadas.

Porque la instauración de una República democrática y popular solo podrá hacerse mediante el deseo expresado por los representantes elegidos por el pueblo reunidos en una Asamblea Constituyente, para lo cual es necesario encontrar el marco y los instrumentos necesarios para garantizar la libre agitación y propaganda de todas las organizaciones políticas y sociales y la celebración de unas elecciones libres.

Casi todo el mundo está de acuerdo en la necesidad de conquistar ese marco que devuelva al pueblo la palabra y que dé la posibilidad a este para que decida a través de sus representantes qué es lo que quiere para España. Ahora bien ¿quienes y cómo pueden garantizar que habrá elecciones libres y se hará lo que el pueblo determine?.

## el centrismo

El capital monopolista se percata de que el régimen está siendo sitiado. Junto a la constante de la lucha de la clase obrera, al nuevo despertar del movimiento campesino y a la incorporación a la lucha de miles de estudiantes e intelectuales, otros fenómenos se operan con claridad en el país corroyendo al régimen.

Las masas católicas, incluso organizadamente se incorporan a las filas democráticas, el bajo clero también; centenares de púlpitos que ayer servían de plataformas políticas fascistas, para inducir a las masas creyentes odio a los comunistas y antifascistas en general, hoy incluso sirven para leer homilias denunciando el terrorismo institucionalizado. Parte de la jerarquía eclesial se ve arrastrada en esta conmovición: o perder la base social que tienen o mostrar repulsa ante el régimen y transigencia con sus jóvenes curas demócratas. El Sr. Fraga Iribarne, ex-ministro y actual embajador en Inglaterra, la cabeza más destacada del centrismo, lo expone así en una entrevista del Diario de Navarra del 12-8-73:

*"Hay dos hechos básicos a tener en cuenta, que yo valoro positivamente: - en primer lugar, la Iglesia española posconciliar ha aceptado el pluralismo de opciones temporales de los católicos, con lo cual permitirá diversos tipos de compromisos en las cuestiones sociales opinables dejando de ser un tema de división o de sectarismo (de derechas o de izquierdas); en segundo lugar, la iglesia se ha reconciliado con el mundo moderno, lo cual ha molestado, naturalmente a todos los reaccionarios. La iglesia, en fin, ha optado por una aclaración social, lo cual me parece decisivo para el futuro del país".*

El Carlismo también se les ha marchado. La burguesía monopolista española se vería más arropada, económica y políticamente, dentro del sindicato de los monopolios europeos -el Mercado Común- e incluso serviría mejor a los intereses del imperialismo norteamericano (que aboga por la incorporación de España al M.C.) utilizando a España como trampolín de sus productos, para una penetración superior dentro del propio campo de sus temibles competidores europeos. Por otro lado, el capital monopolista español se acercaría, se ganaría mejor a otros sectores de la burguesía urbana y rural al ampliarle el campo de sus mercados. Pero las propias bases de la fundación del M.C. impiden la incorporación de España mientras tenga un régimen fascista.

Todo esto es a lo que nos referimos, cuando decimos que la burguesía monopolista se da cuenta de que el régimen fascista está siendo sitiado.

Ante este progresivo cerco, la burguesía monopolista se ve obligada a buscar una solución, otro marco político, (o un disfraz del actual) que también le permita seguir concentrando enormes riquezas a costa de los millones de hombres y mujeres del pueblo.

La burguesía monopolista va a mantener el régimen actual mientras pueda. Porque con el fascismo puede aumentar constantemente el coste de la vida, congelar los salarios, obligar por necesidad a jornadas de doce horas y más de trabajo, expropiar lentamente y por el hambre a los campesinos e impedir todo desarrollo y progreso de la cultura y el arte en favor del pueblo; aplastando lentamente de forma terrorista toda manifestación del movimiento obrero y popular, negando el más mínimo derecho a la palabra, a la asociación o a la huelga.

Para el caso de que el "estado de sitio" haga prácticamente insoluble la situación con las actuales estructuras, es para lo que la burguesía monopolista prepara su dispositivo político de reserva: el centrismo.

Dominación política de la burguesía monopolista no es necesariamente igual a fascismo, nada más hay que mirar a Europa Occidental. Quienes hacen del análisis de clases algo meramente estadístico y metafísicamente quieto no puede aplicar los fenómenos sociales ni hacer previsiones para el futuro.

Nuestra historia ha materializado fenómenos análogos, como en la caída de la monarquía en 1,931. Numerosos dirigentes monárquicos en vísperas del hundimiento de la monarquía "se pasaron" a las filas republicanas con ropajes de liberales.



Ahora bien, ¿Cómo definen los propios centristas su posición?. En los periódicos de más tirada del país vienen apareciendo entrevistas con el Sr. Fraga, el Conde de Motrico y otros conocidos centristas. Se declaran contra el "inmovilismo", por una "apertura política", fieles al sistema y a la monarquía juancarlista. En la entrevista antes citada, el Sr. Fraga dice así:

*"Hay que evitar en la derecha reaccionaria - todo intento de mantener un régimen de formas totalitarias, porque está condenado al fracaso. Lo mismo ocurre con la izquierda extremista. Creo sinceramente que habrá de surgir para España una política de centro".*

Y más adelante refiriéndose a Juan Carlos :

*"Yo pienso que su tarea ha de ser la evolución dentro de la continuidad".*

En el mismo diario del 26 del mismo mes el Conde de Motrico escribe un artículo criticando al referendun griego y utilizando este ejemplo de tapadera para mostrar su oposición al régimen actual español y pronunciarse por una "democracia política" de tipo europeo. Semejantes declaraciones de estos personajes han aparecido en los diarios de mayor tirada de Madrid y Barcelona. Como vemos, están haciendo amplia propaganda de la posición centrista para consolidar sus posiciones y cuentan con la prensa oficial para hacerlo.

¿Qué significa la evolución dentro de la continuidad, slogan habitual de los centristas?

Todo lo que está dentro de la continuidad del actual régimen significa continuar con las bayonetas sobre nuestras cabezas, significa que la burguesía monopolista y los terratenientes haran una triste parodia de la democracia, cercenando con toda la fuerza de su aparato represivo y militar cualquier tentativa de que el pueblo diga libremente lo que quiere y cómo lo quiere. Significa que las distintas organizaciones políticas auspiciadas por los monopolios y las que acepten sus condiciones, tendran libertad para elegir ... qué grupo oligárquico nos sigue machacando.

Pero el centrismo no es simplemente una verborrea demagógica como la de las actuales autoridades fascistas., mal haríamos si no comprendiésemos la diferencia que existe. El centrismo ofrece una opción política a sectores burgueses que hoy pueden marchar junto a la clase obrera en la lucha por la democracia. El centrismo les promete la evolución hacia formas políticas a la europea por un camino de artillería pesada sobre las sienes del pueblo.

Debilitar el campo de las fuerzas democráticas, aplastar todo movimiento que pretenda unas elecciones verdaderamente libres, donde todos los partidos y organizaciones políticas puedan expresarse en igualdad de condiciones y después ceder un centímetro. Volver a acercarse a los más vacilantes y comprar a los fariseos, volver a dar un escarmiento al pueblo y ceder otro centímetro. Esa es la evolución en la continuidad. Esa es la lógica del centrismo.

Con el centrismo jamás obtendremos la libertad política ni unas elecciones verdaderamente libres.

## el pacto por la libertad

Esta solución al fascismo explicada en el proyecto de Programa del Partido Comunista de España la sintetizaríamos así:

- Convergencia entre las fuerzas de diverso signo interesadas en poner fin a la dictadura, sobre bases muy amplias que no prejuzguen ni el régimen político, ni las transformaciones sociales futuras, dejando estas cuestiones para su solución en un marco democrático.
- Los puntos esenciales de convergencia posible que el P.C. de E. destaca son los siguientes: 1) Gobierno de amplia coalición. 2) Amnistía total para los presos y exiliados políticos. 3) Libertades políticas sin ninguna discriminación. 4) Elecciones libres a Cortes Constituyentes que decidan el futuro régimen político para España.
- El reconocimiento de la personalidad nacional específica de Cataluña, Euzkadi y Galicia, mediante la aplicación de los Estatutos de Autonomía puestos en vigor o plebiscitados en los años 30.
- La tarea esencial del pacto por la libertad consiste en poner término -

a las consecuencias y los residuos de la guerra civil, en elaborar un nuevo marco político democrático acorde con las exigencias generales de libertad y en actuar como una especie de Mesa electoral que garantice el recurso al sufragio universal en condiciones de respeto para todas las familias político-sociales realmente existentes en el país, sin discriminación.

- El triunfo del pacto por la libertad presupone la realización de la Huelga Nacional y la neutralización del aparato de estado fascista, - incluso del Ejército y la fuerza pública.

¿Se puede neutralizar al estado fascista? Neutralizar significa que no sirva ni a la reacción ni a las fuerzas democráticas, que permanezca neutral y deje que el pueblo decida el futuro del país, sometiéndose a su decisión.

No corresponde al objetivo de este artículo y a su posible extensión entrar de lleno en la cuestión del estado según el marxismo-leninismo. No obstante, cualquier persona sencilla puede sacar conclusiones de cuantos acontecimientos históricos conozca, tanto de ayer como de hoy.

Hay un hecho histórico en nuestro país con el cual se hacen razonamientos falsos, que llegan a convencer todavía hoy a muchas personas; se trata de la caída de la monarquía en 1.931. Los defensores del Pacto aducen que el aparato represivo y el ejército de la monarquía permaneció neutral en esta ocasión y que esto creó mejores condiciones para la lucha.

Pero los propios dirigentes del P.C. de E. han reconocido públicamente que el Partido Socialista se había vendido a los grandes capitalistas, actuaba de apéndice suyo. Si la aristocracia, los grandes capitalistas y los terratenientes no usaron el aparato militar y represivo como lo hicieron posteriormente el 18 de Julio, fue porque tenían el compromiso de la dirección socialista (el partido con hegemonía entonces en la clase obrera) de que en las elecciones no iba a unir a las masas obreras y populares para la conquista de una constitución verdaderamente democrática, para barrer el feudalismo, para la instauración de una República Democrática y Popular. En efecto, el Partido Socialista que estuvo desde el principio en el gobierno sancionó el dominio económico, político y social de los grandes capitalistas, haciéndose cómplice de la brutal-represión de que fue objeto el pueblo constantemente durante la República anterior a 1.936.

Cuando en 1.936 por la presión y el incansable trabajo del P.C. de José Díaz, que ganaba la dirección del pueblo, se constituyó el Frente Popular, ganó las elecciones y puso en marcha un programa democrático, el aparato "neutral" no hizo esperar su actuación: el levantamiento contrarrevolucionario del 18 de julio, el punto de partida de los 34 años que llevamos de fascismo.

Sólo mediante el compromiso con la reacción de que durante el período de provisionalidad no se va a unir al pueblo para que vote a una coalición que constituya una República verdaderamente democrática, que ponga en marcha las transformaciones económicas, sociales y políticas que nuestro país necesita en beneficio del pueblo y en perjuicio de un puñado de monopolistas, sólo mediante ese compromiso, mediante esa renuncia, puede la reacción "neutralizar" de momento su aparato represivo y militar.

¿Con quién es el pacto?

En el citado proyecto de Programa, a la burguesía no monopolista se la considera aliada en el "frente antimonopolista y antilatifundista" para instaurar la democracia política y social en la forma de República Democrática y Federativa. Pero el Pacto es una convergencia más amplia y si quitamos a las masas populares y a la burguesía no monopolista, nos quedan los terratenientes y la burguesía monopolista que sostienen al fascismo.

Luego, para que el Pacto, (que es más amplio que el Frente) pueda materializarse es imprescindible la participación de la reacción fascista, o parte

de ella, disfrazada de centrista y opuesta al "totalitarismo" (léase dictadura) con palabras del Sr. Fraga. Entonces es cuando se ha alcanzado la convergencia.

Es decir, la concreción de la alternativa al fascismo se hace dependiente de la voluntad del enemigo, de que éste cambie de posición, dejando a la clase obrera y al pueblo a merced de éste, en dependencia de éste. El pueblo, para materializar su alternativa al fascismo NECESITA que el enemigo acepte un cambio.

El Pacto presupone de antemano la conciencia al pueblo de la imposibilidad de acabar con el poder de los enemigos en las condiciones del fascismo. Pero eso es falso, no sólo existe la experiencia histórica de los países europeos que bajo la dictadura fascista se organizaron en los frentes populares y destruyeron el poder de los opresores, construyendo el suyo propio, sino también el vivo ejemplo del pueblo vietnamita, que no sólo tenía sobre sí el aparato de estado dictatorial de los reaccionarios del país, sino el enorme ejército de ocupación del imperialismo norteamericano, y aún así construyó su frente de liberación, organizó su ejército popular regular, liberó la mayor parte del país y formó su gobierno-provisional-revolucionario.

El Pacto al limitar de antemano los puntos de convergencia a lo que el capital monopolista puede transigir, condiciona al pueblo a no ampliar sus horizontes democráticos, buena prueba de ello es que ni siquiera reconoce el derecho a la autodeterminación para las nacionalidades oprimidas, sino el reconocimiento de su "personalidad nacional específica" (?); al dejar la fuerza y el poder en manos de los monopolios no puede garantizar unas elecciones verdaderamente libres donde el pueblo decida lo que quiere y cómo lo quiere.

## el frente popular y el gobierno provisional revolucionario

### Contenido y tareas del Frente Popular

La clave para la conquista de la libertad reside en lograr la unión de la clase obrera, el campesinado, la intelectualidad progresista y antifascistas en general y dotar a esa unión de la firme voluntad de acabar con el fascismo y luchar hasta donde sea y como sea necesario para ello. Esto, de palabra nadie se atreve a negarlo, pero los hechos van por otra parte. Los centristas dicen: es necesario acabar con el "totalitarismo", pero actúan al servicio del totalitarismo y pregonan sin recato ser fieles al sistema que lo engendra. Los del Pacto dicen que hay que acabar con la dictadura, pero cifran las esperanzas y la preparación del pueblo en un cambio de actitud y de planes del enemigo o parte de él.

A diferencia de éstos, una articulación del tipo de los frentes populares no podría ser un parlamento o coloquio en la clandestinidad, ni tendría como tarea esencial ser una mesa electoral, sino principal y esencialmente organizar la lucha de masas de todo el pueblo, la defensiva y la ofensiva política, las acciones parciales y el levantamiento general de todo el pueblo para derrocar el poder fascista y conquistar el programa mínimo acordado por las fuerzas que lo formen.

El Frente Popular no podría nadar entre dos aguas, entre la revolución y la contrarrevolución, entre el fascismo y el pueblo. No podría dudar ni vacilar en adoptar las reivindicaciones económicas y sociales más candentes de las ma-



EL FRENTE POPULAR UNA ALTERNATIVA PARA LA UNIDAD  
HACIA LA VICTORIA

Las trabajadoras de la ciudad y del campo, se identificaría con los problemas por los que ya lucha y reivindica el pueblo frente al fascismo, puesto que el Frente Popular buscaría la convergencia de todos los sectores del pueblo, de todos los antifascistas, y no la convergencia con el enemigo.

El Frente Popular fundaría sus planes y sus objetivos no en neutralizar el aparato militar del enemigo, sino en desarticular ese aparato, desarmar a la reacción fascista, someterla y tomar las medidas necesarias para que no levante cabeza. El Frente Popular no debería tomar tal o cual vía de la revolución como piedra básica para desarrollar su trabajo, sino tomar como punto de partida acabar con el fascismo y el control imperialista y estar decidido a emplear las formas de lucha que sean necesarias para conseguirlo.

Esta sería en esencia la significación y tareas de una articulación del tipo de los frentes populares.

### Nuestro programa general de Frente Popular

Como antes hemos referido, nosotros, teniendo en cuenta la situación específica de nuestro país, las exigencias que hoy propugnamos para la formación de una articulación del tipo de los frentes populares y las exigencias al Gobierno Provisional Revolucionario no sobrepasan la liquidación del fascismo y el control imperialista y la conquista de un marco democrático donde haya libertad

de agitación y propaganda para todas las organizaciones políticas y garantizar la celebración de unas elecciones libres para que el pueblo decida el futuro del país porque esto representa la conquista más necesaria y candente frente al poder fascista establecido.

En dicho programa no hay medidas que determinen un cambio de posesión de los medios de producción de una clase a otra; lo limitan a la reacción fascista, es decir, a aquellos elementos que en la revolución actúan abiertamente al lado del fascismo y los que intenten actividades contrarrevolucionarias para su reimplantación.

Decimos disolver los cuerpos represivos fascistas y arrancar al ejército de manos de éstos. El fascismo no es un espíritu inmaterial ni un designio de fuerzas sobrenaturales que sea preciso conjurar, es precisamente el terrorismo ejercido por un puñado de monopolistas, ejercido y mantenido a través de un puñado de pistoleros a sueldo como son la B.P.S., la guardia civil y la policía armada, y manteniendo bajo su control y mando el enorme aparato militar.

Decimos mejorar las condiciones de vida de las masas obreras, campesinas y populares en general. ¿Existe alguna fuerza antifascista que aún para el período de provisionalidad pretenda conservar la situación material que tienen las masas bajo el fascismo? ¿Puede y debe el pueblo apoyar a una articulación que se comprometa a defender y dar satisfacción a aquellas demandas más imperiosas por las que ya se enfrenta al fascismo, sin esperar a las elecciones?

De la misma manera que se debe reconocer el derecho a la autodeterminación para Euzkadi, Galicia y Cataluña como esencial reivindicación democrática emparejada a la de reunión, asociación, etc., actuaríamos como opresores y fascistas sino lo hiciéramos extensivo al Sahara y siguiéramos ocupando las plazas militares de Ceuta y Melilla.

La cuestión del imperialismo norteamericano necesitaría abordarse en artículo aparte. Nos limitaríamos a decir que sólo fuerzas con espíritu de sometimiento pueden aplazar por un momento que el suelo de nuestro país siga siendo hollado por bases y tropas extranjeras, poniendo en peligro la seguridad de nuestro pueblo, contribuyendo a la inseguridad de otros y dejando el camino expedito para que la potencia más reaccionaria del mundo intervenga directamente en nuestros asuntos internos. Son fuerzas que preparan el camino para mañana - aceptar el chantaje económico y militar del imperialismo y pedirle al pueblo que modere sus pretensiones. Las mismas fuerzas que reclaman la formación de un frente internacional contra el fascismo y que no asumen la responsabilidad de librar a nuestro pueblo del control imperialista y contribuir a la causa común de todos los pueblos contra el imperialismo norteamericano y otras potencias imperialistas.

Es la táctica de las dilaciones de los conciliadores con el enemigo. Hoy no debemos aspirar a más porque no se nos unirá la oligarquía disfrazada de centrista, mañana tampoco porque se enfadarán los americanos y pasado mañana tampoco porque centristas y americanos son muchos para poder con ellos. Es fraguar un destino a ir atado a lo que el enemigo quiera transigir, acostumbrar al pueblo a agachar la cabeza; y el enemigo no transigirá mientras no se le ponga la soga al cuello, como ha hecho el pueblo vietnamita.

Las medidas generales que hemos considerado son aceptables por todos los antifascistas, son capaces de aglutinar a todo aquél que quiera combatir por la libertad política y la soberanía nacional, de unir al mayor número de fuerzas posibles contra el enemigo común y principal: la reacción fascista y el imperialismo norteamericano, y no incluye medida alguna que afecte a terceros.

Opinamos que será muy difícil demostrar que adoptamos una política izquierdista y sectaria, que queremos comernos etapas, que no preconizamos lo que puede unir al mayor número posible de fuerzas contra el enemigo común y principal.

En la resolución de nuestro Congreso decimos que las fuerzas que lo forman deberán concretar el programa de Frente Popular. Esto quiere decir que opinamos que se debe aceptar todo lo que sea beneficioso, que pensamos que todas las fuerzas pueden y deben hacer aportaciones, pues ésta es una tarea común a todo el pueblo antifascista.

## Sobre su materialización

Para su formación no es necesario destruir nada ni empezar de nuevo. Las propias masas democráticas, asambleas de fuerzas políticas, etc., que existen en la actualidad ofrecen un campo excepcional para hacerlo. Tan sólo hace falta la decisión de hacerlo por parte de los partidos y organizaciones antifascistas y sobre todo de aquellos que tienen fuerza e influencia dentro de la clase obrera y otros sectores del pueblo.

Si en un primer momento la actividad del Frente Popular se basaría en la unidad de acción de los partidos y organizaciones que lo forman, tan sólo las fuerzas que éstos suman, la actividad unitaria de difusión entre las masas y la actividad de los organismos del Frente Popular en la base, ligada estrechamente a la lucha de las masas, que éstas palparán que están en estrecha relación con su lucha que asume la defensa de sus intereses, posibilitaría convertirlo en un potente movimiento organizado de masas, con organismos independientes de los partidos políticos.

Con la incorporación a él de las CC.OO., de campesinos, de maestros, de estudiantes, etc., el Frente Popular se adaptaría a nuestras características específicas e incorporaría todo lo que la lucha de masas ha generado de forma creadora durante las últimas décadas. Esto podría hacerse sin que las CC.OO. y otros movimientos organizados de masas perdieran sus características y funciones específicas que han venido desempeñando. De la misma manera que se insta a difundir el Pacto en las Comisiones Obreras, se puede difundir la participación en una articulación del tipo de los frentes populares. Es más, para que las Comisiones Obreras puedan alcanzar su plenitud de existencia, es necesaria la conquista de la libertad política, para que los organismos de éstas puedan ser elegidos directamente por las masas obreras y para esto el movimiento organizado de la clase obrera debe estar inserto en la articulación de todo el pueblo para conquistar el objetivo común.

Como ya hemos dicho en otras ocasiones, el que a causa de la posición conciliadora de los dirigentes de algunas organizaciones no pueda inmediatamente establecerse este amplio Frente Popular, no exime el que aquellas organizaciones y partidos consecuentemente antifascistas nos unamos, se creen organismos de enlace y multipliquemos la difusión entre el pueblo (directamente y en sus organizaciones de masas) de la necesidad del Frente Popular; y todo ello sin romper con el actual movimiento democrático y con su nivel actual trabajando arduamente junto a los luchadores que todavía no comparten o no comprenden la necesidad de una articulación del tipo de los frentes populares, por la realización de la Huelga General Política, por las libertades democráticas y las reivindicaciones más candentes económicas y sociales, trabajando arduamente por potenciar los movimientos organizados de masas ya existentes en los distintos sectores populares. *Trazar puentes y avanzadillas hacia el Frente Popular; esto puede ser realizado ya.*

## Gobierno Provisional Revolucionario

Junto al Frente Popular la formación de un gobierno provisional revolucionario forma parte de nuestra política frente al poder fascista.

Nosotros somos conscientes de la dificultad que presenta definir a priori las condiciones para dar apoyo o no y para formar parte o no de un gobierno provisional que se forme en el proceso del derrocamiento del fascismo, de la complejidad y diversidad de situaciones que pueden darse, incluso no previsibles o muy difícilmente previsibles hoy, en las que en beneficio del proceso revolucionario sea conveniente apoyar la formación de un gobierno determinado que se comprometa a satisfacer una serie de reivindicaciones y a mantener una determinada posición en la reacción.

Por eso, las condiciones que hemos planteado en la resolución de nuestro Congreso son muy generales y puede decirse que se concentran en una: Que sea órgano de la revolución popular antifascista, que aplique unas medidas dirigidas a la liquidación del fascismo, que adopte una actitud resuelta de lucha contra la reacción fascista derrocada, que no sea un gobierno antipopular de hecho y "neutral" de palabra.

En el periodo de provisionalidad las fuerzas fascista derrocadas intentarían la contrarrevolución y las masas continuarían la lucha contra ellas. Solo fuerzas fascistas o antipopulares no pueden definirse ya hoy por esa condición general que antes hemos señalado, a pesar de la complejidad que existe para desmenuzar las exigencias concretas a un gobierno provisional.

No se puede nadar y guardar la ropa. Para los que bailan entre la reacción y el pueblo, definir así al gobierno que forma parte de su alternativa resulta un impedimento para que la reacción fascista disfrazada de centrista acuda al pastel. Pero no definirlo así impide que toda fuerza consecuentemente antifascista, forme parte de una alternativa global al fascismo que no clarifique este punto.

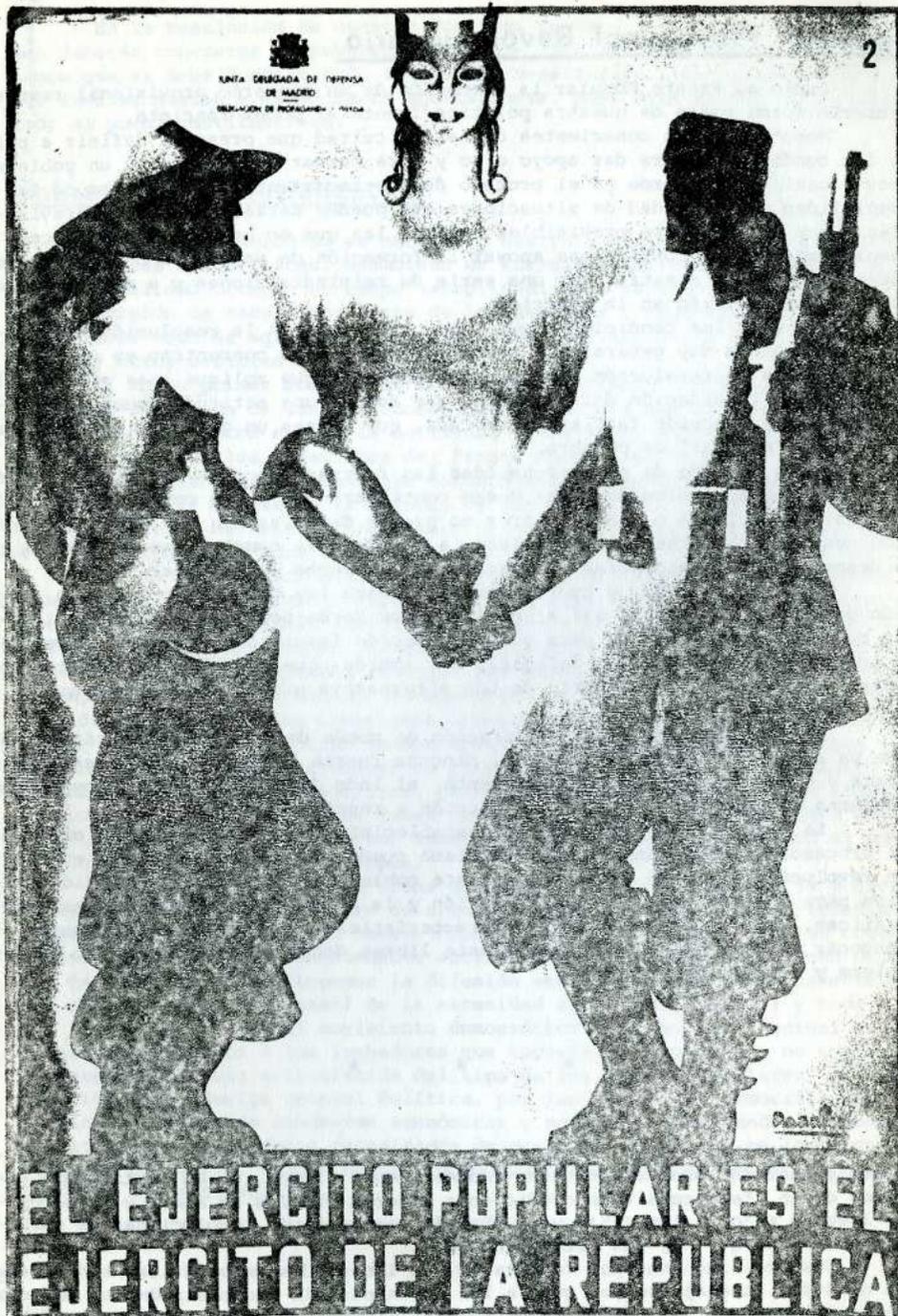
Esto no depende de la elaboración en común de un marco democrático, por que ya antes de empezar a elaborar, ninguna fuerza consecuentemente antifascista y que se alinee indefectiblemente al lado del pueblo puede apoyar a un gobierno que contemporice con la reacción y reprima al pueblo.

La lucha de las masas por el establecimiento de un gobierno u otro en el proceso del derrocamiento del fascismo puede ser la clave para la educación revolucionaria y la formación de este gobierno puede ser una cuestión decisiva para el desarrollo de la revolución y la defensa de las conquistas democráticas. Solo un gobierno de las características que hemos expuesto puede convocar unas elecciones verdaderamente libres donde el pueblo diga lo que quiere y cómo lo quiere.

\* \* \*

Algunos nos dicen: -Pero es que con nuestra alternativa aunque no se pueda garantizar unas elecciones verdaderamente libres, en el sentido que ustedes dicen, tendremos unas condiciones mejores que las de ahora y entonces se llegará mejor a las masas y se abrirán perspectivas revolucionarias para muchas gentes que hoy las tienen cerradas.

Nosotros luchamos por conquistar las libertades democráticas sin titubos ni dudas, trabajamos por unir a las masas para la conquista de los derechos democráticos como una constante primordial en toda lucha para acabar con el -



Cartel de la Junta Delegada de Defensa de Madrid

facismo. Pero cuando se trata de preparar a la clase obrera y a todo el pueblo para una alternativa global al fascismo, los comunistas y todos los antifascistas consecuentes debemos prepararles para vencer y no para obtener migajas de la reacción fascista disfrazada de centrista; esas migajas ya las obtendremos si no logramos la victoria. Si con el levantamiento del pueblo, éste—debido a—que no haya alcanzado la conciencia política y grado de organización suficiente—aún teniendo la fuerza para eliminar al fascismo, quien se alza con la victoria (quien logra formar el gobierno provisional y hacerse cargo momentáneamente de la situación) es la reacción centrista aliada a los reformistas y conciliadores dentro del movimiento popular, obtendremos reformas, esas condiciones mejores que las actuales. Y esas mejoras las aprovecharemos para hacer más extensivo el trabajo de masas.

¿Pero debemos pedirle ya al pueblo que no se prepare para la victoria?—¿Que renuncie de antemano a ella? ¿Debemos pedirle a la clase obrera y a las masas populares que sean las que salgan a la calle a acabar con el fascismo, —pero que cifren sus aspiraciones en el derrocamiento de éste en la formación de un gobierno que no sea órgano de ese levantamiento popular, sino de una entente cordial con el capital monopolista que hoy nos tiene sometidos a una cruel—dictadura fascista?.

El capital monopolista va ejecutando los pasos necesarios para asegurar—el continuismo del regimen con la sucesión juancarlista, repuesto necesario para la muerte del dictador Franco. La "ultraderecha" de Blas Piñar, los llamados tecnócratas opusdeistas y los centristas están unificados en esa solución. El centrisimo es una maniobra del capital monopolista, del propio poder fascista, tanto para ofrecer una imagen de diversas tendencias políticas del régimen, como para ser el brazo de éste que se acerque y gana a sectores y fuerzas hoy opuestas al fascismo y para presentarlo como "opción democrática" cuando el levantamiento de la clase obrera y el pueblo amenace con acabar con sus privilegios y su dominación de clase.

Preparar al pueblo para una evolución, un cambio o transigencia de parte del enemigo y no para la dura batalla que habrá de librar, es favorecer la maniobra continuista del fascismo. Limitar las aspiraciones de la clase obrera y las restantes masas del pueblo a un acuerdo con el enemigo es negarle de antemano la posibilidad de victoria. No adoptar el punto de vista de la revolución es condenar a las masas a la esclavitud.

El factor decisivo para acabar con el fascismo y la dependencia del imperialismo norteamericano es la alianza de la clase obrera con los campesinos, la intelectualidad progresista y la pequeña burguesía urbana; materializar esta alianza en un programa común antifascista y en una forma organizativa no sólo para actuar como masa electoral, sino para realizar en todos los órdenes el combate de las masas populares para aplastar al enemigo; dotar a esta alianza de la firme voluntad de combatir cuanto sea y como sea necesario para alcanzar la victoria.

Sobre la base de esta alianza (que es la cuestión y tarea esencial), hacer todos los esfuerzos necesarios para sumar y unir a todas las fuerzas burguesas—posibles y personalidades democráticas en general. Eso es lo que llamamos una articulación del tipo de los frentes populares y esa es la tabla de salvación—frente al fascismo, el imperialismo y todos los reaccionarios.

En última instancia, el que esto se haga no va a depender de la voluntad de determinados individuos dirigentes de distintas organizaciones políticas, - sino de ganar a las masas, de conseguir que éstas se pronuncien y apoyen dicha solución. No obstante, repetimos, el hecho de que los partidos antifascistas y principalmente los partidos obreros se decidieran a realizarlo, aceleraría y - posibilitaría extraordinariamente su realización, se lograría antes y más fácilmente, evitaría sacrificios inútiles y derrotas y reveses sin justificación posible en la época en que vivimos.



# Memorandum del Gobierno de la República Popular de Albania

*Durante el pasado verano se han celebrado las dos primeras fases de la llamada Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación, la primera en Helsinki a principios de Julio y la segunda en Ginebra en Septiembre.*

*Los órganos de difusión del régimen español han dado publicidad de lo tratado en la referida conferencia y han repetido - insistentemente que el único país europeo que no participaba - era Albania.*

*Con el fin de dar a conocer las razones que el gobierno de la República Popular Albanesa ha considerado para no participar en la conferencia, publicamos el memorandum que con fecha de 18 de Noviembre de 1972 envió al gobierno de la República de Finlandia, tras haber sido invitado por este para participar en la reunión preparatoria.*

*Nosotros no tenemos datos suficientes para emitir un juicio propio sobre la conveniencia o no de participar, pero estamos - plenamente identificados con la posición de principio mantenido por la República Popular de Albania en materia de la seguridad - en Europa y en el mundo.*

El Gobierno de la República Popular de Albania, se enteró, mediante el memorandum del Gobierno de la República de Finlandia del 9 de noviembre de 1972, de la invitación a enviar sus representantes a la reunión preparatoria que se celebrará en Helsinki el 22 de noviembre de este año para la «Conferencia general europea sobre la seguridad y la colaboración».

El Gobierno de la República Popular de Albania desea puntualizar al respecto que, desde hace tiempo y en muchas ocasiones, ha expuesto claramente su punto de vista con relación al problema de la seguridad europea y, en particular, sobre la celebración de una conferencia para este fin. Este punto de vista, el Gobierno de la República Popular de Albania lo ha notificado directamente también al Gobierno de la República de Finlandia.

El Gobierno de la República Popular de Albania y el pueblo albanés comprenden perfectamente las legítimas aspiraciones de los pueblos europeos, incluyendo el pueblo finlandés, de lograr una verdadera seguridad y una paz estable en el continente europeo. Es lógico que los pueblos de Europa, que en las últimas décadas han sido víctimas de dos guerras mundiales y han soportado grandes sufrimientos y penalidades, exijan que se les garantice su libertad, independencia y soberanía nacional, quieran vivir en paz, amistad y colaboración entre ellos. El Gobierno albanés ha sabido comprender y valorar en todo momento los esfuerzos de los países europeos que sinceramente anhelan la realización de estos nobles objetivos y ha hecho su contribución en este sentido. Pero, antes de discutir sobre la conferencia de seguridad europea, es necesario que se determine claramente cuáles son las fuerzas que amenazan y ponen en peligro la paz y la seguridad en Europa y de quién deben resguardarse los pueblos europeos.

En la actualidad, está claro que el principal peligro que amenaza la paz y la seguridad en Europa lo constituye la política expansionista y agresiva de los EE. UU. y de la Unión Soviética así como el revanchismo germano-occidental. Si los pueblos de Europa tienen que resguardarse, es precisamente de estas fuerzas agresivas que representan un peligro tanto para el presente como para el futuro. Este peligro para los pueblos europeos es real y procede de foco bien determinado.

Los EE. UU. y la Unión Soviética siguen hacia Europa una política agresiva y hegemónica que pone en peligro la independencia y la soberanía de los Estados de este continente. Mantienen en pie los bloques militares de la OTAN y del Pacto de Varsovia, que son fuente permanente de tensión, amenaza e ingerencia en los asuntos internos de los países europeos. Numerosas tropas y bases militares norteamericanas y soviéticas han sido instaladas en los territorios de los países europeos. Checoslovaquia sigue siendo ocupada y la teoría de la «soberanía limitada» se ha convertido en principio fundamental de la política exterior del gobierno de la Unión Soviética para legalizar su dominación sobre los pueblos de Europa Oriental. La ingerencia política, económica, etc. en los asuntos internos de los países de Europa Occidental por parte de los EE.UU. y las presiones sobre ellos prosiguen sin interrupción. A las barreras y obstáculos existentes en las relaciones económicas y en los intercambios comerciales inter-europeos se suman otros nuevos.

Por ello, juzgando en base a la realidad de los hechos de la situación actual de Europa, el Gobierno albanés opina que no existen las condiciones para la convocatoria a una conferencia sobre la seguridad europea. Sin esas condiciones, no serviría al desarrollo y fortalecimiento de una colaboración fructífera en base a la igualdad y la no ingerencia y en in-

terés recíproco entre los países europeos.

La Unión Soviética y los EE.UU., los principales patrocinadores y los propagandistas más activos para la convocatoria de la conferencia sobre la seguridad europea, siguen aumentando y fortaleciendo sus flotas de guerra distribuidas a lo largo de las costas europeas si-guen aplicando e intensificando su conocida política, política de las «cañoneras». Los pueblos y naciones del continente europeo no podrán sentirse seguros mientras en el Sur, en la cuenca del Mediterráneo, permanezcan y sean ampliadas las bases militares y navales de las dos superpotencias y sus flotas de guerra, que constituyen la fuente permanente de tensión y una amenaza real a la independencia y soberanía de los países mediterráneos.

A pesar del gran alboroto propagandístico que hacen la Unión Soviética y los EE.UU. alrededor de los tratados Bonn-Moscú y Bonn-Varsovia, del acuerdo cuatripartito sobre Berlín, del acuerdo entre los dos Estados alemanes, etc., que han sido concluidos gracias al estímulo y la directa participación de las dos superpotencias, en realidad no se ha operado ningún cambio positivo en la situación en Europa. Estos tratados no han alejado en absoluto el peligro que amenaza a los pueblos de Europa y que procede de las dos superpotencias, ni han podido eliminar su política hegemónica de imposición e intervención. Es más, estos tratados no han hecho sino estimular y acentuar las tendencias revanchistas en Alemania Occidental, que las dos superpotencias la están transformando en socio en pie de igualdad y en primera potencia en Europa. Así, a las viejas contradicciones, tanto en Oriente como en Occidente, se suman otras nuevas. Siguen quedando sin solución y se complican cada vez más los problemas que dejó la Segunda Guerra Mundial. El Gobierno de la República Popular de Albania en

muchas ocasiones ha recalcado, y el desarrollo de los acontecimientos lo ha comprobado plenamente, que la paz y la seguridad en Europa y la paz y la seguridad en el mundo son inseparables. La paz y la seguridad en Europa no podrán ser logradas mientras en el Oriente Medio continúe la agresión imperialista-sionista contra los países árabes, mientras en Viet Nam y en los otros países de Indochina prosiga la agresión norteamericana, mientras la Unión Soviética siga manteniendo en sus fronteras con China el millón de soldados y la gran cantidad de armamentos y materiales bélicos, mientras en muchas regiones del mundo las potencias imperialistas amenacen a los países soberanos y continúen creando situaciones peligrosas y aumentando la tensión.

La seguridad europea, así como la proponen y la formulan la Unión Soviética y los Estados Unidos, no es más que el producto de la estrategia conjunta soviético-norteamericana para la dominación del mundo. Tiende a someter a los países europeos y ponerlos bajo su hegemonía. Es un hecho conocido que el plan y el procedimiento para la convocatoria de la conferencia sobre la seguridad europea, fueron concretizados y se definieron en las conversaciones de alto nivel soviético-norteamericanas desarrolladas en Moscú. Ahora está ya comprobado que tanto a la Unión Soviética como a los Estados Unidos no les preocupan la paz y la verdadera seguridad en Europa, sino la seguridad y la perpetuación de sus esferas de influencia en este continente. Con la «paz» y la «seguridad» que prometen a los países europeos tienden a lograr la tranquilidad en su retaguardia para dirigir el filo de su política agresiva a otras zonas y regiones del mundo. Una conferencia que esté organizada y manipulada por la Unión Soviética y los EE.UU. no podrá servir ni podrá

ser utilizada como una asamblea en la que los participantes expresen libremente sus puntos de vista ni podrá influir en sus resultados. Además, es injustificable la esperanza de algunos que una conferencia, que está manipulada por las dos superpotencias, pueda solucionar los problemas europeos de acuerdo a la voluntad y a las legítimas aspiraciones de los pueblos y de los países europeos, de acuerdo a los intereses de la verdadera seguridad en Europa, ya que las dos potencias imperialistas acaparan los importantes problemas internacionales y los solucionan de común acuerdo y a ocultas de los otros Estados y de la opinión pública mundial. Esto lo comprueba la serie de conversaciones desarrolladas en el mayor secreto, como es el caso de las conversaciones SALT. Las dos superpotencias no harán ninguna concesión que no se ajuste a sus intereses hegemónicos. Por eso, aquéllos que creen que, participando en la conferencia, podrán asegurar ventajas económicas, políticas, etc., muy pronto se desengañarán. Alguna resolución, declaración u otro acto de este carácter sobre la renuncia a la utilización de la fuerza que pueda aprobarse por esta conferencia, en las actuales condiciones no sería otra cosa que desenterrar el Pacto Briand-Kellog, cuyos objetivos son conocidos. Todo el mundo sabe en qué grado las grandes potencias imperialistas respetan los compromisos internacionales y cómo actúan cuando éstas ya no se ajustan a sus intereses expansionistas.

En la actualidad, la celebración de una conferencia sobre la seguridad europea, no aportaría más que palabrería y demagogia, ya que la Unión Soviética y los Estados Unidos tanto en la teoría como en la práctica aplican la diplomacia secreta. Esto se ve también en la actitud que mantienen hacia la Organización de Naciones Unidas, que la han apartado de la solución de los proble-

mas internacionales y no le permiten cumplir con las tareas por las cuales fue creada. Esta conferencia sembraría ilusiones perniciosas alrededor de la paz y de la seguridad internacional y debilitaría la vigilancia de los pueblos europeos hacia las amenazas imperialistas. Además serviría a la realización de los objetivos hegemónicos de las dos superpotencias en Europa.

La República Popular de Albania, que sigue una política exterior de principios y pacífica, ha estado y estará siempre por la seguridad y la verdadera colaboración en Europa sobre la base de los principios de no ingerencia, de igualdad y de respeto mutuo. El pueblo albanés, que muchas veces ha sido víctima de la política rapaz de las potencias imperialistas y que ha tenido que realizar innumerables sacrificios para lograr su libertad e independencia, está muy interesado en el logro de una verdadera paz y seguridad en Europa. La creación de tales condiciones es necesaria para su desarrollo independiente y su progreso, y lo es también para el desarrollo y el progreso de todos los otros pueblos europeos.

El pueblo albanés, con su lucha irreconciliable contra la política de subversión, dictado, intervención y agresión de las dos superpotencias y de sus colaboradores, no sólo ha mostrado claramente su resolución de vivir libre e independiente, de trabajar en condiciones de paz y de seguridad, sino que al mismo tiempo ha hecho su modesta contribución a la salvaguardia de la paz y de la seguridad en los Balcanes y en Europa. Retirándose del Pacto de Varsovia y denunciando públicamente la política agresiva de este bloque, la República Popular de Albania, no sólo ha defendido la libertad y la independencia de su propio país, sino que, al mismo tiempo, demostró que el camino de la resuelta oposición a la política hegemónica y agresiva del imperialismo y del so-

cialimperialismo, es la única vía justa para la defensa de la libertad y de la independencia, para la salvaguardia de la paz y de la seguridad. El Gobierno de la República Popular de Albania considera que la verdadera seguridad en Europa no podrá ser lograda mediante conferencias apresuradas, organizadas por las dos superpotencias, sino con los esfuerzos de todos los pueblos y los países europeos amantes de la paz. A ellos les corresponde tomar directamente en sus manos la causa de la defensa de los altos intereses nacionales. Los pueblos de Europa lograrán la verdadera paz y seguridad consolidando su independencia y soberanía nacional, su desarrollo independiente y el potencial defensivo de sus propios países. Es en interés vital de todos los pueblos de Europa el oponerse a la política agresiva de los bloques militares en nuestro continente y en las regiones vecinas, el luchar con perseverancia y hasta el fin por el desmantelamiento de las bases militares y el retiro de las tropas extranjeras de sus territorios, el unir sus esfuerzos con la lucha por la paz y la seguridad que desarrollan los otros pueblos del mundo.

El Gobierno de la República Popular de Albania, por las razones expuestas anteriormente, se expresa contra la celebración de una conferencia sobre la seguridad europea y no participará en las consultaciones multilaterales en relación con la «conferencia general europea sobre la seguridad y la colaboración», que se realizarán en Helsinki el 22 de noviembre del presente año.

Así como antes, también en el futuro la República Popular de Albania estará siempre dispuesta a colaborar sinceramente con los demás países europeos amantes de la paz y hacer su contribución al logro de una verdadera paz, seguridad y colaboración en Europa y en el mundo.

Tirana, 18 de noviembre de 1972

# Declaraciones del

## GENERAL GIAP

El texto que reproducimos es una entrevista concedida por Vo Nguyen Giap al diario francés "Le Monde" publicada el 21 de Marzo de este año; a pesar de los meses transcurridos hemos considerado útil presentarla íntegramente dado su indudable interés. Unos dos meses antes de estas declaraciones de Giap, los últimos días de Enero de este año, se firmaron en París los acuerdos de paz, que ponen fin sobre el papel, a la larga guerra de agresión del imperialismo norteamericano contra el pueblo vietnamita.

Los E.E.U.U., la mayor potencia imperialista mundial, reconocía implícitamente en el texto de estos acuerdos, su derrota en Indochina y se comprometía a retirar sus tropas y desmantelar sus bases, a cesar todas sus operaciones militares sobre el Norte y el Sur del territorio vietnamita, a desactivar las minas y levantar el bloqueo a la República Democrática, a no intervenir en los asuntos internos de Vietnam y a cesar todas sus actividades militares en Laos y Camboya. El gobierno títere y fascista de Saigon se comprometía por su parte a liberar a todos los presos políticos, permitir el ejercicio de las libertades democráticas a la población sudvietnamita en las zonas bajo su control y a formar un Consejo Nacional de Reconciliación y Concordia que organice unas elecciones generales, libres y democráticas. Tanto el imperialismo norteamericano como sus lacayos de Saigon reconocían la existencia de un único Vietnam y una única nación vietnamita, así como la existencia del Gobierno Revolucionario Provisional del Sur de Vietnam, y el derecho a la autodeterminación de la población sudvietnamita.

Estos acuerdos han constituido una victoria de excepcional importancia del pueblo vietnamita. Ciertamente la camarilla de Van Thieu no ha dejado de sabotear todos los puntos de los acuerdos, con la ayuda y bajo la instigación de los imperialistas yanquis, y estos no han desactivado las minas ni cesado su intervención en la vida interna de Vietnam, ni desmantelado sus bases (que a su retirada, entregaron a las tropas mercenarias saigonesas); la dictadura fascista más salvaje sigue oprimiendo a la población sudvietnamita sometida a la administración de Van Thieu. Pero el Partido de Trabajadores del Vietnam, el Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam y el Gobierno Revolucionario Provisional, tienen en sus manos una nueva arma, el texto de estos acuerdos de la que están haciendo admirable uso en los frentes político y diplomático, mientras en el terreno militar las poderosas Fuerzas Armadas Populares dan ejemplares castigos a los ataques de "mordisqueo" de las tropas mercenarias a las zonas liberadas.

Bajo la dirección del Partido, la población del Norte está movilizando todas sus energías para reconstruir la economía, las ciudades y pueblos y las

vías de comunicación, de los estragos causados por los bombardeos norteamericanos y avanzar firmemente en la construcción del socialismo. En el Sur se consolida el Poder popular, se desarrollan las organizaciones de masas y la producción dentro de la más amplia democracia para el pueblo, en las zonas liberadas. En las zonas bajo el gobierno de Saigon se extiende la resistencia y lucha de las masas contra la dominación neocolonialista americana y la bárbara opresión fascista, contra la explotación y saqueo despiadado del pueblo; la necesidad imperiosa de paz, de libertad de más de un centenar de miles de prisioneros políticos, de democracia, de aplicación integral de los acuerdos de París, gana a crecientes capas y sectores de la población, ante los que cada día aparecen más claramente el programa y las posiciones del Gobierno Revolucionario Provisional del Sur del Vietnam como la más firme garantía de la paz.

A esta nueva fase de la revolución vietnamita, en que por primera vez - desde hace más de un siglo se encuentra este país libre de la presencia de tropas extranjeras, se ha llegado tras una lucha larguísima en que la clase obrera y el pueblo han sufrido las más duras pruebas y sacrificios y combinado con -- singular fuerza creadora todas las formas de lucha. La victoriosa guerra de liberación del pueblo vietnamita está llena de las más ricas experiencias y enseñanzas para todos los pueblos del mundo, sobre las que volveremos repetidamente para poder aprender de ellas cara a las necesidades de nuestra revolución - en España.

El general Giap, gran dirigente de un Partido que, siguiendo las enseñanzas del presidente Ho Chi Minh, se ha mantenido siempre fiel al marxismo-leninismo, desarrollándolo y aplicándolo a sus condiciones concretas, en ardua lucha contra el revisionismo moderno, nos explica aquí, una vez más, cuales son las ideas maestras que les han permitido conquistar tan grandiosa victoria.



Ho Chi Minh y el General Giap



El general Vo Nguyen Giap.

El general Giap empieza preguntándose: ¿Ha llegado el momento de presentar un balance?. Enumera las violaciones del acuerdo de París, principalmente en el Sur. "Hasta ahora, tenemos paciencia. Seguimos de cerca los hechos, las intenciones, las artimañas de Washington-Saigon. En todo caso, podemos hacer un balance en líneas generales. Naturalmente hubiera sido preferible esperar algún tiempo". Y continúa:

La nación vietnamita se constituyó hace muchos siglos. - Hemos tenido que luchar duramente contra las condiciones naturales de vida, las inundaciones, el clima... y también contra los invasores. Para salvaguardar nuestro derecho a la existencia, - mantuvimos en el siglo XIII una guerra de defensa nacional de 30 años contra los mongoles que eran aproximadamente medio millón. Después de la II Guerra Mundial, hemos tenido también una guerra de 30 años. Primero fué la resistencia contra el fascismo japonés, después la guerra contra el cuerpo expedicionario francés. Inmediatamente después de los acuerdos de Ginebra de - 1954, la guerra volvió a empezar. Durante el gobierno fantoche de Ngo Dinh Diem, se trataba de una especie de guerra unilateral contra la población del Sur; se produjeron las insurrecciones - de 1.959-60 en los campos. Diem fracasó, después fué la guerra especial, con un enorme incremento de efectivos y de material.

moderno, la creación de las aldeas estratégicas, etc. Se desarrolló la guerra popular y la estrategia enemiga sufrió un descalabro total. Le siguió la gran guerra local, el cuerpo expedicionario de quinientos mil americanos, la aviación, la marina, los enormes medios técnicos. Westmoreland afirmaba ver llegar "el año decisivo": y lo tuvo; fué la ofensiva del Tet de 1.968, que marcó el fracaso de esta estrategia.

Entonces los EE.UU. estaban en la encrucijada; hacer la guerra o firmar la paz. Nixon habló de paz e hizo la guerra. Nixon lanzó la estrategia de la "vietnamización"; era un cambio de métodos con el mismo objetivo. Extendieron también la guerra a Laos y a Camboya, reanudaron los bombardeos contra el Norte, organizaron el bloqueo y, finalmente el ataque masivo de la aviación estratégica contra la población de Hanoi. Durante estos 18 años, hemos afrontado la mayor guerra de liberación de nuestra historia contra el agresor más potente en número, en material, en medios técnicos. Sufrimos muchos sacrificios, mantuvimos hasta el final nuestra determinación de luchar. El presidente Ho Chi Minh había dicho que quizás tendríamos que luchar durante diez, quince, veinte años... Hemos luchado durante 18 años para alcanzar nuestros objetivos fundamentales de independencia, paz y libertad. De victoria en victoria de nuestra parte, de derrota en derrota de la otra parte, hemos llegado a los acuerdos de París.

Se ha escrito mucho sobre el significado de estos acuerdos. Verdaderamente, es una gran victoria que hace Historia; victoria de una causa justa, del pueblo vietnamita unido, de todos los pueblos, de los más altos valores de la civilización.

¿Qué conclusiones podemos sacar? Que, en nuestros días, un pueblo con un territorio poco extenso, con una población poco numerosa, con un potencial económico poco desarrollado, que se decide a unirse en la lucha por la independencia nacional y la libertad, sigue una línea justa, y ha obtenido la ayuda, simpatía y sostén de los pueblos socialistas y de la humanidad progresista, está en condiciones de vencer todos los agresores, incluida la mayor potencia imperialista, los EE.UU. Lo hemos dicho infinidad de veces, y ahora se ha concretado, se ha verificado.

Otra conclusión a sacar de esta situación es que la coyuntura internacional actual, la eficacia del poder económico y militar de los países imperialistas, no es ya como antes. A partir del momento en que la máquina de guerra americana no ha seguido vencer a nuestro pueblo, en las relaciones internacionales el imperialismo y sus dirigentes deberán pensarlo dos veces antes de lanzarse a nuevas aventuras agresivas.



Nunca ha habido el menor rastro de racismo en las venas del pueblo vietnamita. Lo que ha ocurrido en Vietnam no puede separarse de las particularidades de nuestro pueblo y de su historia, pero en esta victoria hay una lección válida para todos los pueblos, en particular para los pequeños y medios. Y nuestro pensamiento se dirige a estos pueblos que luchan por su independencia. En todo el mundo hay un movimiento irresistible de los pueblos por su verdadera independencia.

En cuanto al balance propiamente militar., hay solo una estrategia general, no existe estrategia puramente militar. Naturalmente, hay problemas militares. A nuestro pueblo se le ha planteado siempre un problema central: ¿Cómo un pueblo pequeño como el nuestro puede salvaguardar su derecho a la existencia? Ese es el problema central. Nuestros antepasados resolvieron el problema en el marco de la sociedad feudal, que era también el marco social de los mongoles: había pocas diferencias en el plano de la técnica militar; los vietnamitas eran, a veces, incluso algo superiores en este terreno.

Con el desarrollo del imperialismo en la época contemporánea, el enemigo es ahora superior a nosotros en el plano téc-

nico y material. La cuestión se planteó cuando el imperialismo francés se apoderó de nuestro país. La resistencia nacional intentó durante mucho tiempo resolver el problema y cosechó fracasos a lo largo de decenios. Nuestro partido ha sido llamado a resolver esta cuestión, y la ha resuelto con éxito. Bajo la dirección del Partido, hicimos la revolución de 1945 contra el fascismo japonés, pero se puede decir que este estaba entonces ya prácticamente derrotado. Después, la guerra contra el cuerpo expedicionario francés, superior en técnica y en armamento; nuestra infantería tenía entonces 20 tipos de fusiles. En Dien-Bien-Fu, teníamos una veintena de cañones. Pero cuando se inició la agresión americana cuando después tomó enormes dimensiones hubo muchos que sintieron inquietud.

Hemos recibido una ayuda importante, pero nuestra inferioridad técnica continuó siendo muy importante. Teníamos una economía atrasada. ¿Cómo resolvimos el problema?. Era la cuestión decisiva, central. Citemos aquí dos factores esenciales de nuestra política militar:

1) Partimos del principio de que, para hacer frente a un adversario tan poderoso, era indispensable movilizar a todo el pueblo en el combate. Esta es una profunda tradición en nuestro país desde el comienzo de la era cristiana: el país entero en el combate. Todo el pueblo unido en la lucha. El presidente Ho dijo: "¡Unión, unión, realizar la mayor unión; Victoria, victoria adelante hacia las mayores victorias!". Desde el punto de vista militar, se aúna a las masas y se construye el ejército del pueblo. La antigua tradición nacional, se ha desarrollado con un nuevo contenido.

2) ¿Cómo puede un pueblo unido en el combate, vencer a un ejército numeroso y bien equipado, con su ejército menos numeroso y un equipo rudimentario o menos moderno?. En las teorías militares, se subraya la importancia del factor técnico. La fuerza de combate de un pueblo y de un ejército es la resultante de la síntesis del factor humano y del factor técnico. La técnica es importante, pero es el hombre quien la produce, quien la utiliza, quien la domina. Hay que hacer valer la potencia creadora: la inteligencia, el heroísmo, la independencia. El factor humano es decisivo. No basta con la determinación en el combate, con el heroísmo; también se requiere la inteligencia, comprendida la que determina las maneras de utilizar la técnica. Tenemos una gran fé en el hombre.

¿Ejemplos?. Un guerrillero del Sur, sin fusil, utilizando tan solo una trampa de puntas, consigue herir a un soldado americano armado hasta los dientes. Se precisan ciertas condi-

-ciones para que semejante armamento utilizado por un hombre decidido e inteligente, sea eficaz. Un soldado, con armas poco modernas, consigue destruir varios aviones. Hay que estudiar, para ello, las leyes que rigen las actividades enemigas. Con la ayuda de los países socialistas, pudimos mejorar el equipo de infantería y artillería, pero en conjunto siguió siendo inferior al equipo americano. Somos técnicamente inferiores y además, carecemos de aviación. Hay que tener unos métodos de combate adaptados a esas circunstancias. En la República Democrática del Vietnam, nuestra aviación ha sido siempre inferior a la americana. Pero nuestros aviadores, han conseguido éxitos, a pesar de esa inferioridad, y no tan solo por su decisión en el combate, sino porque conocían bien al enemigo, porque utilizaban bien su inteligencia. Los americanos conocen bien nuestros cohetes y confiaban en sus métodos para burlarlos; pero hemos derribado sus B-52. Los técnicos de las unidades de cohetes dominan a fondo la técnica y conocen bien al enemigo.

Sin duda, existe un pensamiento militar vietnamita, una ciencia militar, un arte militar vietnamitas: Luchamos por una causa justa. Sobre esta base, han sido movilizadas las masas y resueltos los problemas militares.

Los americanos decían, acerca del Vietnam, que era indispensable la superioridad numérica, pero vieron que el aumento de efectivos no les resolvía el problema; de ahí dedujeron la necesidad de la superioridad técnica, pero tampoco eso les sirvió.

Esta ciencia militar se ha desarrollado a partir de la línea política y militar de nuestro Partido. Constituye la aplicación del Marxismo-Leninismo a las condiciones concretas de la lucha de liberación nacional en nuestro país. Mantiene la tradición nacional pero la desarrolla a un nuevo nivel de acuerdo con las condiciones modernas. Nuestra victoria no se habría dado sin la dirección de nuestro Partido.

Ahora, todavía quedan obstáculos importantes en el camino de la lucha. Las fuerzas reaccionarias y belicistas del Sur están ligadas al neocolonialismo americano. Pero estamos convencidos de que nada podrá detener la marcha hacia adelante de nuestro pueblo. Haremos respetar los acuerdos, conseguiremos instaurar la paz, hacer progresar el proceso democrático en el Sur, realizar la concordia nacional, y reunificar pacíficamente el país.

La "vietnamización" está condenada por sus contradicciones internas. Ya en la época de Dien-Bien-Fu, el general Navarre había llegado a formar un centenar de batallones. Cuanto más se desarrolla una situación como esta, más se desarrollan las contra-

dicciones internas. No nos extraña que haya podido realizar esto en un determinado momento, pero la ofensiva de 1972 puso de manifiesto la fragilidad del edificio.

Damos las gracias al pueblo francés por todo lo que ha hecho.

Nos hemos mostrado dignos de la simpatía de la humanidad.

Declaraciones del General Giap  
al periódico francés "Le Monde!"  
(Marzo 1973)

## **SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL**

por JOAQUIN BADIA

*Recientemente hemos llevado a cabo una reunión a la que han asistido miembros de la Joven Guardia Roja que trabajan en la juventud obrera y otros -- que lo hacen entre la juventud estudiantil. También asistieron varios miembros del Partido. Se trataron los problemas relacionados con la lucha de masas en esos sectores. A continuación transcribimos la intervención que leyó el camarada Joaquín Badia referente a algunos problemas del movimiento estudiantil.*

Para que el Partido pueda orientar acertadamente al movimiento estudiantil debemos partir de un estudio de las más importantes experiencias del mismo en los últimos años. De esta manera comprenderemos mejor la situación actual, de dónde viene el movimiento estudiantil, dónde se encuentra situado en el momento presente y si está en condiciones de definir unas acertadas orientaciones, para detener la actual situación de ofensiva fascista contra el movimiento estudiantil, y arremeter fuertemente contra la oligarquía fascista.

Ya no se trata de definir o descubrir el movimiento estudiantil, pues éste es una realidad muy a tener en cuenta en la lucha contra el fascismo. Lo que necesitamos son orientaciones políticas concretas, éste es el problema que debemos resolver y para eso nos hemos reunido.

### **experiencias del SDEU**

Hablar de experiencias importantes del movimiento estudiantil en España es referirse necesariamente al Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios (S.D.E.U.). Si bien las circunstancias en que se dio eran diferentes a las actuales, sin embargo nos es imprescindible profundizar en las experiencias positivas y negativas del mismo, para comprender mejor la problemática del movimiento estudiantil.

El SDEU nace con el apoyo general de las masas estudiantiles, que se oponen a los planes fascistas y que se han dado cuenta que necesitan de un sindicato democrático para defender sus propios intereses. Sabido es que primero se había conseguido dentro del propio SEU elegir a los delegados de Curso y Pa-

cultad, y que todos los intentos se estrellaban ante la justa demanda de que--- también fuesen elegidos a nivel de Distrito. De esta manera fue como las amplias masas se enfrentaron al poder fascista y apoyaron a sus dirigentes en la formación del SDEU.

El nuevo intento del gobierno para contener la lucha y enmarcarla en un nuevo sindicato fascista fracasa. Las Asociaciones Profesionales de Estudiantes (A.P.E.) nacen muertas; en su lugar ha surgido ya el SDEU. Derrotada la política fascista en la universidad, la única forma que le queda al gobierno fascista es emplear todo el peso de la represión. Veamos algunos aspectos interesantes-- de estas experiencias:

- En primer lugar se organiza la lucha a partir de los problemas concretos de las masas estudiantiles, en todos los aspectos: profesional, académico, democrático, etc. Para ello se había elaborado un programa sencillo que sintetizaba todas las aspiraciones de los estudiantes. En este programa se trataban -- cuestiones elementales pero a la vez justas, como por ejemplo:

- escasa dotación económica para la enseñanza
- insuficiencia de becas y ayudas
- falta de profesorado auxiliar
- falta de aulas, seminarios, laboratorios, etc.
- falta de residencias y colegios mayores, precios abusivos en su mayoría
- paro de licenciados y subempleo
- escasa repercusión de la Universidad en la vida cultural del país
- formación humana, cultural y cívica nulas
- falta de intercambios internacionales, culturales, profesionales
- cátedras vitalicias,
- enseñanza mecanizada, del estudiante no se pide una participación activa en su propia formación, sino que acepte previamente la exposición de la cátedra
- falta de Gobierno Democrático en los centros universitarios: coacción política a los catedráticos. Rector y Vicerector así como los miembros del Consejo Nacional de Educación nombrados por decreto.
- falta de autonomía en la Universidad, sometimiento de la autoridad académica a la policial
- consecuencias de la falta de autonomía: no hay libertad de expresión, ni docente, ni discente. ideología oficial, verdadero atentado contra el concepto mismo de Universidad. control político en las cátedras (declaración jurada exigida a todo el profesorado).
- tergiversación informativa ante la opinión pública, etc.

Por lo tanto ya tenemos algo importante, saber sintetizar las aspiraciones, las demandas de las masas estudiantiles en un programa que sea la respuesta a estas necesidades, tanto académicas y profesionales como democráticas.

- En segundo lugar se utilizan los cauces legales para extender y popularizar estas consignas y dirigir la lucha contra las jerarquías fascistas del -- SEU.

- En tercer lugar se da como alternativa el SDEU.

Antes de analizar estas alternativas debemos remarcar varias cosas de importancia. En primer lugar, que la universidad se había convertido en el centro político de todo el país, en las universidades se había centrado la atención política tanto de la oligarquía fascista, como de las masas populares. De la batalla que se libraba entre el Estado fascista y los universitarios, de los resultados de la misma dependían muchas cosas. De hecho se veía como un gran triunfo

las perspectivas de un SDEU, impuesto legalmente, se debatía la posibilidad o no de arrancar zonas de libertad al fascismo...

Por otro lado, el movimiento estudiantil en cierta medida avanzaba aislado, no marchaba estrechamente ligado al movimiento obrero en sus planteamientos políticos de masas. El movimiento obrero ya era importante a finales de 1966, aunque todavía otros sectores populares no se habían incorporado a la lucha como lo hicieron después.

Pero lo que más marcaría todo el proceso tanto de auge como fundamentalmente de extinción del SDEU, fué la falta de unas perspectivas políticas claras, la incertidumbre, las vacilaciones, en definitiva de lo que se trataba -- es que faltaba un programa político que diera una salida revolucionaria a la caída del fascismo. Simplemente se decía que una universidad democrática solo podía darse en el marco de una España democrática. Para esto había que derrocar al fascismo y esto no podía ser obra sola de los estudiantes, sino fundamentalmente de la clase obrera y las masas populares.

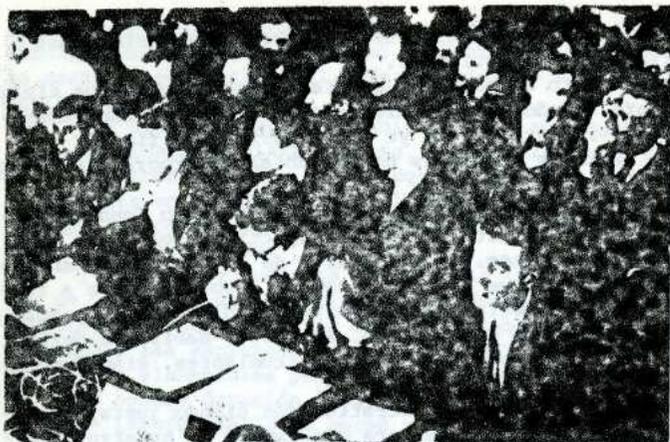
Pero la alternativa de un sindicato democrático aún siendo justa, es imposible que se realice bajo la dictadura fascista que existe en nuestro país, para ello hay que derrocar al poder fascista. Es justa porque representa las aspiraciones de las masas estudiantiles y el instrumento organizativo para defender sus intereses. Pero al mismo tiempo, sin acabar con el fascismo es impensable un sindicato democrático legal.

Lo que se debate en el fondo de todo este asunto es la política revisionista de las "zonas de libertad", que no se refiere a zonas geográficas, (aunque utilice demagógicamente la gloriosa lucha de guerrillas), sino a que las masas con su lucha han de imponer la legalidad de sus organizaciones. En el fondo lo que se está defendiendo con esto es la vieja teoría trotskista del DOBLE PODER, ya: Lenin decía que el trotskismo es una variante del menchevismo.

En qué se basa esta teoría: esta teoría se basa en el más absurdo idealismo. Esta teoría prescinde por completo del papel que desempeña el Estado -- como instrumento represivo que emplea la clase dominante para someter a las masas explotadas y oprimidas. En nuestro país la oligarquía financiera y terrateniente, ejerce su dominación bajo la dictadura más feroz y terrorista: el -- fascismo, que supone la negación de las mínimas libertades para el pueblo. ¿Es posible arrancar trozos de libertad al fascismo?, según la teoría de las zonas de libertad, eso no es solo posible sino un objetivo de la lucha de masas para cercar al fascismo.

Si en una fábrica, barrio, facultad, etc., se han realizado asambleas -- en momentos de auge de la lucha ¿quiere eso decir que allí se ha impuesto la libertad para hacer asambleas?, ciertamente que no., en esos momentos las masas sienten la necesidad de reunirse en asambleas para plantear sus reivindicaciones y tomar acuerdos; después cuando la lucha es sofocada con la represión, sanciones, despidos, cierres de fábricas, de facultad, etc., el fascismo ha impuesto claramente su ley, la ley del terror y ha barrido las asambleas, -- la huelga, etc.

Todo lo que atente contra el fascismo es ilegal y todo lo ilegal es sancionable con arreglo a las leyes fascistas. ¿Se puede crear un Estado dentro de otro Estado? el Marxismo-Leninismo nos enseña que esto es imposible. En un país no puede haber dos estados que defiendan a las dos clases antagónicas. Solo en situaciones especiales y de una forma transitoria y breve (caso de la -- revolución rusa entre febrero y julio de 1917), se han dado situaciones de doble poder, pero a la vez se han producido tras una grandiosa revolución que -- ha acabado con el poder zarista y toda la sociedad se encuentra en un intenso estado de ebullición, en que tanto la burguesía como el proletariado pugnan por conseguir todo el poder para sí mismos. No puede haber control, sin un po-



ASAMBLEA  
DEL  
S.D.E.U.  
EN  
BARCELONA

der que lo garantice. No puede haber libertades democráticas sin unas leyes y una fuerza organizada (partidos, sindicatos, etc.) que lo garanticen. Los mejores argumentos para rebatir la teoría de las "zonas de libertad", los tenemos con la propia enseñanza de la lucha de clases en nuestro país.

El propio sindicato democrático quiso aparecer como una parcela de poder-democrático para luchar contra el poder fascista. ¿Fue esto posible? No, no fue posible pues el SDEU, representaba los intereses de las amplias masas estudiantiles; el SDEU movilizaba a dichas masas y tenía el apoyo general de los estudiantes y sin embargo fue aplastado. Por lo tanto para imponer la legalidad del SDEU había que contar con el estado fascista y no ignorarlo. De hecho muchos estudiantes cayeron en el idealismo de pensar que el SDEU era ya legal y que se había arrancado una "zona de libertad". Pero el poder fascista aplastó al SDEU.

Ante los violentos golpes de la represión todo se vino abajo, pues nadie comprendía ya nada. La política de "zonas de libertad" tuvo una gran responsabilidad en el hundimiento del SDEU, y la desarticulación temporal del movimiento estudiantil.

La débil organización del movimiento estudiantil basada simplemente en delegados y subdelegados del SDEU, en torno a los cuales giraba toda la actividad, junto a las ideas antes expuestas, ocasionaba por una parte la no organización de las masas estudiantiles y por otra un alejamiento entre la vanguardia y las masas, con lo cual se facilitaba la selección represiva.

Si unimos a esto la falta de unas perspectivas revolucionarias contra el fascismo y la escasa ligazón entre los distintos sectores populares -obreros, campesinos, estudiantes y profesionales, etc.- tendremos a nuestro entender las causas del hundimiento del SDEU.

También las CC.OO. que se habían extendido con fuerza al calor de las elecciones sindicales de 1966, y de una gran campaña propagandística extendiendo y popularizando el programa reivindicativo que respondía a las necesidades inmediatas económicas, sociales y democráticas de los trabajadores, empezaron marchando por ese camino. En un principio eran "legales" o por lo menos se actuaba como si lo fueran, basándose para ello en los representantes sindicales y también "imponiendo" su legalidad en contraposición al sindicato fascista. Poco a poco la represión se encargó de desechar las ilusiones legalistas y comenzó a reprimir duramente al movimiento obrero.

La misma falta de perspectivas políticas, la inmadurez de su vanguardia, la falta en definitiva de un partido revolucionario, hizo que se agudizaran las

contradicciones internas y empezaran un proceso de disgregación ante los golpes de la represión. Estas son las consecuencias de la política de las "zonas de libertad".

Era totalmente necesario pararnos un poco a insistir en la política de "zonas de libertad", porque en la actualidad se quiere desenterrar de nuevo esa perspectiva.

## el fraccionamiento del movimiento estudiantil consecuencia de la falta de madurez y perspectivas políticas

Ante el cadáver del SDEU, ya comenzaban a surgir las primeras plataformas, las primeras "organizaciones de masas" estudiantiles con el programa del grupo político que se había encargado de dar vida a dichas plataformas; éstas no respondían a las necesidades de lucha, sino a los intereses particulares de grupos. Eran la clara expresión de la impotencia política, de la incompreensión de los acontecimientos, de las necesidades políticas de la actual etapa de la revolución en nuestro país.

Este mismo reflejo político, esta marejada de desesperación y frustraciones políticas sacudió también al Movimiento Obrero. No fue la represión -- quien debilitó a las CC.OO., sino la inexistencia de un partido marxista-leninista, que comprendiera el papel que debían desempeñar dichas organizaciones. Por lo tanto el factor más importante de disgregación y fraccionamiento no fue la represión, sino la falta de unas directrices políticas correctas.

Nuevos grupos políticos surgieron y cada cual puso en marcha sus propias "organizaciones de masas", cada grupo quería reservarse su parcela de M.O., en un intento desesperado de perpetuar su propia existencia.

De esta manera vemos como todos los acontecimientos están relacionados y todos los problemas apuntan hacia una misma dirección: la falta de una política revolucionaria, que interprete acertadamente los acontecimientos y sirva de verdad a los intereses de las amplias masas populares.

## la L.G.E. política fascista para la universidad

Volviendo de nuevo al tema concreto de nuestro informe, veamos una serie de cambios que se están produciendo en el Movimiento Estudiantil, así como la política de la oligarquía fascista con respecto al mismo.

La Ley General de Educación, es la respuesta del Estado fascista a las luchas del M.E., la pacificación de la universidad mediante la selección, las sanciones y la represión. A partir de la L.G.E., los estudios superiores están reservados a un puñado de privilegiados, para los demás la enseñanza a distancia, los estudios profesionales o secundarios, etc.

Esto significa que el fascismo no tiene nada que ofrecer a las masas estudiantiles, como no sea la represión; la implantación a base de decretos disciplinarios en los distritos de Madrid y Barcelona de las distintas fases de que consta dicha ley, es una prueba palpable de los métodos de persuasión del fascismo.

## ¿a quién beneficia la L.G.E.?

Indudablemente a la burguesía monopolista. Hay quien dice que esta ley es "para hacer rentable la enseñanza en todas sus fases y sobre todo la universitaria". "Que el presupuesto de educación no alcanza para tantos y por lo tanto los resultados no pueden ser buenos", etc., etc.

¿Pero alguna vez la fascista oligarquía española se ha interesado por lo más beneficioso para el pueblo? ¡Jamás!

Sus intereses los defendió a costa de provocar una violenta guerra civil que ocasionó más de un millón de muertos. La acumulación de capital la basa en el estraperlo, la especulación, la sobreexplotación de las masas trabajadoras, arrojar del campo a las ciudades y a la emigración exterior a millones de campesinos, etc., etc. ¿Es que acaso nuestros pueblos no necesitan más médicos, arquitectos, ingenieros, economistas, biólogos, matemáticos, químicos, etc.? Todo esto ya sabemos que es muy costoso, pero en otros países más atrasados lo han puesto en marcha.

Para el gobierno fascista es más rentable y cómodo pagar miles de millones anuales en royalties, a costa del sudor de los trabajadores. ¡Si no hay investigación es igual!; ya se montará una filial americana, alemana, inglesa. Lo importante es que el aparato burocrático represivo esté bien equipado, que cobren unos altos salarios, porque en éstos descansa el poder de la dictadura fascista.

- El fascismo es la negación de todo tipo de investigación, es la dependencia de la técnica y la ciencia extranjeras.
- El fascismo significa poner la ciencia y la técnica al servicio de unos pocos y a costa de las amplias masas populares.
- ¿Quién utiliza y se aprovecha de los modernos métodos y avances de la medicina, la ingeniería, la arquitectura, la química, la biología, etc.? Todo sale del sudor del trabajo de las masas populares y se beneficia una minoría de privilegiados, especulando con las necesidades más elementales del pueblo -viviendas, medicinas, enseñanza, etc.-. De esta manera vemos que la defensa desde el punto de vista "económico" de la L.G.E., no resiste ni la más leve crítica.

La L.G.E. defiende los intereses de un puñado de oligarcas fascistas, en contra de los intereses de las masas populares. Los títulos de graduados superiores, han de seguir en manos de unos pocos e incondicionales testaferros de los intereses del capital monopolista. Con estas medidas revalorizarán nuevamente los títulos superiores, que estaban en franca inflación, dando acceso a los mismos, a unos pocos privilegiados, con lo cual, de paso, cortarán la afluencia de nuevas promociones de licenciados y profesionales a los distintos colegios, tratando de acabar con otro problema que tienen planteado. Con la selectividad, la universidad a distancia y en definitiva con la aplicación de la L.G.E., pretenden pacificar las universidades, acabar con el "problema universitario". Hasta aquí hemos visto los planes de la oligarquía fascista con respecto a la enseñanza en nuestro país.

Pero las masas estudiantiles no han permanecido impasibles ante este problema; por el contrario han comenzado nuevamente las movilizaciones en contra de la L.G.E. Las grandes luchas llevadas a cabo en los distritos de Madrid y Barcelona, fundamentalmente en contra de los aspectos concretos de la represión fascista y de la L.G.E. han motivado la promulgación de decretos disciplinarios y la abolición de la autonomía en dichos distritos.

Al mismo tiempo debemos destacar como un hecho importante la movilización de los estudiantes de enseñanza media (1.200.000 aproximadamente en España), que han llevado a cabo en estos últimos cursos importantes acciones -huelgas, manifestaciones y asambleas, recogidas de firmas, etc.- exigiendo la supresión de las pruebas de selectividad y la eliminación de la L.G.E. La huelga de los PNN, ante la incertidumbre de su porvenir, falta de contratos, medidas represivas (certificado de buena conducta), cambios en los planes de estudio, baja remuneración, etc., han sido importantes, lo cual aumenta los problemas de la oligarquía financiera y significa un apoyo mutuo contra sus planes.

La L.G.E., que prometía demagógicamente la enseñanza gratuita, está muy

lejos de ponerse en marcha; por el contrario las academias privadas están aumentando el precio, gracias al déficit de puestos escolares, con lo cual las masas trabajadoras salen enormemente perjudicadas. Se ha dado un paso importante con la huelga de maestros y con el apoyo a la misma de los estudiantes y de algunas organizaciones de barrios; sólo ligando los problemas comunes y exigiendo una solución, se puede forjar la unidad de todo el pueblo.

Otro factor nuevo e importante ha sido la aparición de unas nuevas organizaciones de masas estudiantiles, los Comités de Curso. Estas organizaciones han sido el fruto de las necesidades mismas de la lucha. Ni plataforma, ni FUDE, ni nada de lo viejo servía. De ahí que hayan surgido los Comités de Curso como una organización unitaria y democrática de los estudiantes.

Los Comités de Curso, han cumplido un importante papel en las movilizaciones de masas estudiantiles, pero mientras no se tenga claro cuál debe ser su misión en la lucha contra el fascismo y cómo deben actuar para que esta tarea se cumpla, su futuro, así como el potencial revolucionario de las masas estudiantiles, son algo incierto. Si bien es verdad que la Ley General de Educación ha obligado a lanzarse a la lucha a nuevos sectores estudiantiles; también es verdad que si no se dan unas directrices acertadas cundirá el desánimo y la desesperación ante esta ofensiva fascista.

## perspectivas políticas

Los problemas están claros para todos y son palpables: la lucha posterior al SDEU ha sido en cierta medida vanguardista, las masas no se han incorporado plenamente a la lucha como en el período anterior; los Comités de Curso todavía no son el aglutinante de masas que necesita el movimiento estudiantil, aunque son el intento más serio y el que reúne mayores posibilidades en potencia para serlo.

Igual que entre las restantes clases y capas populares, existen diversas fuerzas políticas con distintas alternativas globales al fascismo. Las tendencias conciliadoras con el capital monopolista no favorecen el que las masas se organicen. Centran toda la atención en contar con las palancas legales, como tribuna para poder dirigirse a las masas en un momento dado, pero obstaculizan y se oponen a que las masas se organicen de forma independiente y cuenten con sus organismos propios. Unas masas ampliamente organizadas, en toda la diversidad de formar, son realmente un peligro para el establecimiento de un gobierno provisional de entendimiento con la reacción y para limitar el nivel de lucha de masas a una serie de reformas parciales. Eso está ocurriendo con las Comisiones Obreras e igualmente con el Movimiento Estudiantil.

Ya el año pasado intentaron cargarse unos molestos Comités de Curso, limitándose a preconizar la elección de delegados (no aprovechar las posibilidades legales), queriendo imponerlos como únicos interlocutores válidos, iniciar una nueva experiencia similar a la del SDEU, persistiendo en la cuestión de fondo de arrancar "zonas de libertad". Por los indicios, para el próximo curso, seguirán el mismo camino.

Pero ¿cómo hacer frente al fascismo?, ¿cómo movilizar a las masas estudiantiles?, ¿cómo organizar el frente único estudiantil y antifascista?. A esto debemos contestar sin vacilaciones: los Comités de Curso pueden ser realmente el frente único estudiantil y antifascista.

Nosotros decimos: los Comités de Curso son la organización unitaria y democrática que organiza y moviliza a las masas estudiantiles por sus problemas inmediatos, académicos, profesionales y democráticos. Pero, ¿nos hemos preocupado de que esto sea así?. No del todo, o más bien poco.

*Es necesario un programa reivindicativo elaborado por las propias masas-*

estudiantiles y que en cada momento refleje sus intereses. Esta es una necesidad imperiosa de los Comités de Curso y que aquí no vamos a concretar, pero es necesario ver no sólo el programa del SDEU, que movilizaba a las amplias masas, sino que en la actualidad las grandes movilizaciones suelen comenzar por problemas de tipo académico -Medicina, Arquitectura, Filosofía, enseñanza media, etc.

Un programa que no se limite a machacar la L.G.E., sino que exponga los deseos y necesidades de las masas estudiantiles. Para que los Comités de Curso puedan ser realmente el frente único de los estudiantes contra el fascismo, es necesario que defiendan las demandas específicas, académicas y democráticas de las masas estudiantiles frente al fascismo.

Por una enseñanza superior totalmente gratuita, con igualdad de oportunidades para todos, sin trabas selectivas y número de clausus, basada en una formación que atienda las necesidades culturales, científicas y tecnológicas que nuestro país necesita. Una universidad que tenga en cuenta la realidad de las distintas nacionalidades, nuestra propia cultura e historia, que no sólo forme científicamente sino humana y socialmente. En cuanto a la participación democrática de los alumnos en la vida universitaria y en la sociedad, este es un derecho inalienable que debemos reivindicar. Aquí deberíamos concretizar a nuestro entender un programa reivindicativo general que especificara las necesidades antes expuestas y que podría ser:

- Por una enseñanza superior científica, igual para todos, y por una universidad democrática, por el libre acceso a la misma de todas las masas populares eliminando todas las trabas burocráticas selectivas.

Para ello:

- Elevación substancial del presupuesto para enseñanza e investigación - por parte del Gobierno. Mientras los medios económicos y materiales de que gozan las fuerzas armadas y las policíacas son enormes, el destinado a educación es misérrimo e insuficiente. Todo esto ocasiona una gran dependencia en cuanto a la ciencia y a la técnica extranjeras, siendo una sangría enorme para el país. Esto hace que las perspectivas de tra-



EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ES DURAMENTE REPRIMIDO

bajo para los futuros licenciados y técnicos, sean casi nulas.

- Por una mayor y mejor dotación de laboratorios y prácticas, bibliotecas, seminarios, investigación, etc.
- Por la supresión de las cátedras vitalicias.
- Por el aumento del profesorado tanto en cantidad como en calidad.
- Eliminación de las pruebas selectivas.
- Que los exámenes y pruebas de acceso puedan ser verificadas por los propios alumnos.
- Garantizar el libre acceso a la universidad del pueblo, implantando un mejor sistema de becas y ayudas.
- Creación de nuevas y modernas facultades, que cubran las demandas y necesidades de las masas estudiantiles y del pueblo.

En cuanto al funcionamiento democrático de la universidad pedimos:

- Que los alumnos, a través de sus representantes democrática y legalmente elegidos, participen conjuntamente con el profesorado, en la elaboración de los planes de estudio, con las autoridades universitarias.
- Que los representantes de los estudiantes participen en los claustros, tanto del centro como del distrito, para democratizar el funcionamiento de la universidad.
- Plena libertad para hacer asambleas, tanto a nivel de facultad y centro, como de distrito.
- Libertad de expresión, de asociación, de propaganda, de huelga y de manifestación.
- Que la policía sea retirada de las facultades y centros
- Que los estudiantes puedan crear sus propias organizaciones (tipo sindicato) para defender sus derechos e intereses.

Estas reivindicaciones democráticas no pueden ser conseguidas más que con el derrocamiento del fascismo. Pero es totalmente necesario movilizar y organizar a las masas estudiantiles por la lucha consciente, por las libertades democráticas y sus reivindicaciones específicas y sectoriales frente al fascismo. Solo de esta manera se puede preparar su ensamblamiento con el resto del pueblo en un Frente Popular y dotar al M.E. de instrumentos masivos para la lucha contra el enemigo del pueblo.

Una vez aclarado esto, debemos pasar a otro punto. Por decirlo de alguna manera, ya hemos superado el primer problema, la necesidad de un programa que defienda los intereses inmediatos de las masas estudiantiles, que los Comités de Curso se definan claramente y se organicen en torno a este programa mínimo a la vanguardia del M.E. Pero ¿Cómo organizar mejor a las masas?, ¿Cómo interesarlas y como tener mayores facilidades para organizar la lucha?. Precisamente una de las críticas o acusaciones que se le hace a los Comités de Curso, es su incapacidad para movilizar a las amplias masas estudiantiles, el escaso número de sus componentes, la falta de ligazón organizativa entre los Comités de Curso y las masas estudiantiles, etc.

Aquí está la clave para resolver el problema del frente único estudiantil antifascista, del desarrollo y progreso de los Comités de Curso. Y a nuestro entender, en estos momentos, el eslabón al cual nos debemos de agarrar para llevar a cabo esta tarea, es la utilización de los medios legales. Primero emprendremos algunas de las ventajas y también las pegas que pueden surgir al poner en marcha esta tarea; después haremos algunas observaciones políticas más generales que apoyaran esta medida.

Con la elección de los delegados de curso, aprovechando la ley de asociaciones estudiantiles u otras posibilidades para hacerlo (que no es lo mismo que imponer "zonas de libertad"), el panorama cambia radicalmente. Considerando a los delegados de curso, el brazo legal de los Comités, defenderían su programa

abiertamente, con lo cual se ganarían a las masas de estudiantes para ellos, es decir: difundir abierta y ampliamente el programa de los Comités de Curso, ganarse a un mayor número de masas para la lucha. Se tendría más facilidad para convocar legalmente asambleas; una mayor difusión de la lucha estudiantil entre otros sectores populares. Más facilidades para mantener relaciones legales con otras asociaciones: catedráticos, PNN, asociaciones de padres, colegios profesionales, etc. Cuantos más estudiantes estén organizados, más facilidades tendremos de difundir nuestras consignas y nuestra propaganda, una alternativa popular y revolucionaria al fascismo.

Pero veamos algunas de las pegas. ¿Existe el peligro de la suplantación o superposición de funciones de los delegados a los Comités de Curso?, ¿es que acaso tememos que el peso de la lucha recaiga sobre los delegados?. Eso sólo depende de quien lleve la iniciativa. Si los Comités de Curso son incapaces de orientar a su brazo legal, los delegados de curso harán la guerra por su cuenta. Y si los delegados no defienden los intereses de las masas estudiantiles, serán revocados en el acto.

En cuanto al problema de la represión, Lenin ya marcaba al entrar los bolcheviques en los sindicatos reaccionarios, lo mismo que Dimitrof: -Ya se sabe que caerá gente, pero el temor no puede paralizarnos-. Si a costa de que caigan diez, veinte, cuarenta revolucionarios, conseguimos organizar fuertemente el M.E. y tirar abajo la L.G.E., si a cambio de esto forjamos el frente único estudiantil antifascista, todo lo daremos por bien empleado. De todas maneras, todo el que lucha de verdad, todo dirigente de masas, sea o no delegado, está siempre en peligro.

Otro problema que se nos puede plantear es que las masas no lo vean claro, ya que hicimos el boicot en cursos pasados. Si las masas son absentistas es debido a las ideas trostkistas. De todas maneras, no son lo mismo los cursos superiores que los inferiores. La nueva juventud que se incorpora a la Universidad, a los que estudian Bachillerato, no les importan los medios, lo que ansían es cargarse a la L.G.E. Y al hablar del Movimiento Estudiantil, es precisamente en estas masas donde está la fuerza de choque que ha de decidir la lucha.

Para aplastar la Ley de Asociaciones lo mejor no es ignorarla (pues forma parte de la L.G.E.), sino utilizarla como arma contra sus manejos. El gobierno no fascista pretende aislar a la vanguardia estudiantil de las masas y del pueblo. Con la utilización de los medios legales, le devolvemos la pelota y forjamos una mayor unidad entre todo el pueblo, aislando más al fascismo. Las asociaciones fascistas jamás han gozado de popularidad entre las masas. Cuando se han utilizado, se ha visto con mayor claridad su carácter reaccionario, por otro lado la utilización correcta de los medios legales ha servido siempre (pues la práctica lo ha demostrado), para impulsar grandes movimientos de masas y el desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones clandestinas: CC.OO., Comisiones de Barrio, Comisiones Campesinas, etc.

El fascismo ante el desgaste político que ha sufrido en los últimos años se ha visto en la necesidad de dar un aparente cambio a sus instituciones, a sus asociaciones gremiales, pero estos cambios no han variado más que en el nombre y en la forma, la esencia es la misma: el fascismo, la más descarada negación de todo tipo de libertad democrática. Pretender cualquier cambio en la naturaleza del poder fascista es soñar. El fascismo no puede cambiar su propia esencia, al fascismo hay que destruirlo.

¿Es que acaso el sindicato vertical fascista (la C.N.S.) no era la misma hace diez años que ahora?. ¿Vemos la necesidad de utilizar los cargos sindicales porque se han producido cambios en su esencia vertical y fascista?. Donde se han producido cambios ha sido en la sociedad en su conjunto y el Estado fascista se ve desbordado por todos los sitios. Lo vamos a utilizar, como decía Dimitrof, como caballo de Troya, para facilitar la movilización de las masas --

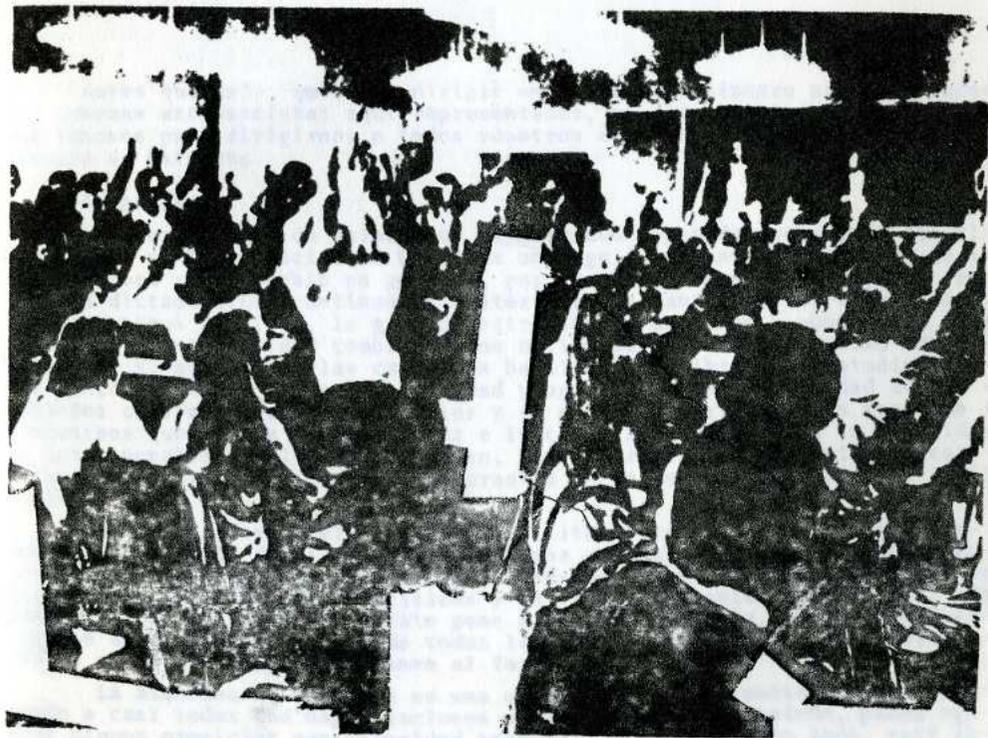
obreras, para organizar más fuerte y extensamente el Frente Único de la clase obrera: las CC.OO., para acabar antes con el fascismo.

¿En qué se diferencian las asociaciones estudiantiles de ahora, del S.E.U. y las A.P.E.? en su forma sí, en su contenido no. Sus objetivos siguen siendo los mismos: controlar, reprimir a las masas estudiantiles. Con la utilización de los cauces legales, se lograron grandes movilizaciones que motivaron el hundimiento de las asociaciones fascistas y el nacimiento del S.D.E.U. Con la utilización de los cauces legales en estos momentos, hundiremos la L.G.E., con sus asociaciones y forjaremos un amplio y fuerte F.U. de los estudiantes antifascistas (los comités de curso y otras organizaciones similares), y engarzaremos la lucha estudiantil a las restantes luchas populares. Esta es la única salida, esta es la necesidad más imperiosa del M.E. y con ella habremos dado un gran paso político y organizativo.

Al mismo tiempo, si mantenemos firmemente y con convicción estas tareas, cerraremos el paso a la maniobra trostkista de "zonas de libertad", que sólo ocasionaría la desorganización y la derrota para el movimiento estudiantil.

Los demás grupos políticos deberán definirse claramente: o con las "zonas de libertad", o con los Comités de Curso (Frente Único Estudiantil Antifascista) y la utilización de los medios legales. Las necesidades apremiantes de la lucha les acelerarán sus contradicciones.

Pero en definitiva, serán las masas estudiantiles quienes decidan cuáles es su camino y su organización para defender sus intereses. A nosotros nos corresponde una ardua tarea de propaganda, de explicación política, de convencimiento para apoyar nuestra propuesta, de lo contrario el M.E., gastará en vano sus energías y restará sus fuerzas a la lucha antifascista.



# Intervención de nuestro Partido ante la Comisión Permanente de la Asamblea de Cataluña

(traducido del catalán)

Antes que nada, queremos dirigir un caluroso y sincero saludo a todas las fuerzas antifascistas aquí representadas, en esta primera oportunidad que tenemos para dirigirnos a todos vosotros desde este organismo de la Asamblea de Cataluña.

Compañeros:

Como este Comisión Permanente ha afirmado repetidas veces, en los últimos años se ha producido en Cataluña un auge importante de la lucha de la clase obrera y del pueblo en general, por sus demandas más apremiantes frente a la dictadura. Los continuos combates que han mantenido los trabajadores en los centros fabriles, la gran demostración de decisión y abnegación irreductible, de solidaridad combatiiva con motivo de los sucesos de San Adrián del Besós y, así mismo, las continuas batallas que libran los estudiantes, los profesionales y la intelectualidad progresista, la solidaridad de los pequeños comerciantes y propietarios y el nuevo despertar de las masas de campesinos que ya han alzado su voz e iniciado su lucha contra la rapacidad de los monopolios y el propio Régimen, abren para todos los antifascistas un horizonte luminoso, pleno de esperanzas en la cercana conquista de la libertad.

Si se une a esto el creciente debilitamiento y los desgarros internos de la reacción fascista, comprenderemos cada día se plantea con mayor agudeza la necesidad de derrocar al Régimen fascista y de conquistar la democracia, las libertades políticas y la total soberanía nacional sin dependencias ni intrusismos. Y esto pone a la orden del día, la necesidad innegable de fraguar la unidad de todas las fuerzas políticas y organizaciones de masas que hoy ya se oponen al fascismo.

La Asamblea de Cataluña es una amplia plataforma unitaria que, agrupando a casi todas las organizaciones antifascistas de Cataluña, puede sin duda alguna propiciar esa necesidad perentoria que, por otro lado, está la-

tente en los sentimientos más profundos de nuestro pueblo.

Es por esta razón, por lo que queremos nuestra plena incorporación a la Asamblea de Cataluña.

Compañeros:

Vamos a referirnos ahora a los cuatro puntos mínimos de convergencia aprobados por la I Sesión Plenaria.

Los puntos 1 y 2 referente a la conquista de las libertades democráticas y la amnistía para todos los presos y exilados políticos, representan los anhelos de libertad de nuestro pueblo y son el centro de gravedad de la lucha por la democracia.

El punto 4, referente a la coordinación de todos los movimientos democráticos existentes en el resto de las nacionalidades y pueblos que hoy configuran el Estado Español representa la unidad imprescindible de todos esos pueblos para librarnos del enemigo común que nos oprime.

Queremos decir con esto, que suscribimos plenamente esos tres puntos aprobados por la I Sesión Plenaria y los hacemos nuestros.

Por lo que atañe al punto 3, referente al establecimiento del Estatuto de Cataluña de 1932 para el periodo de provisionalidad, queremos dar nuestra opinión y hacer una proposición.

Compañeros:

Lo principal, lo verdaderamente importante en nuestra lucha contra la opresión nacional, es devolverle al pueblo la palabra, conseguir que nuestro pueblo pueda determinar libremente de qué forma quiere vincularse o no al resto de los pueblos que hoy configuran el Estado Español. Toda medida que restrinja o limite este derecho, o bien, que dificulte o restrinja la más amplia unión de todas las fuerzas que quieran conseguir dicho objetivo, perjudica a la causa democrática y dificulta la victoria de ésta.

El Estatuto de Cataluña de 1932, fué el fruto de una peculiar situación histórica y de unas circunstancias, en lo económico, político y social, conocidas de todos vdes. muy distintas de las actuales. El Estatuto del 32 fué el exponente y reflejo de una República que volvió a entregar el poder a los banqueros y a la aristocracia feudal en el tristemente celebre "bienio negro" y que lanzaba todo el peso de la represión contra cualquier expresión del movimiento obrero y popular. El Estatuto del 32 fué en realidad un infame pisoteo de la libre voluntad expresada por nuestro pueblo en el Estatuto de 1931.

Por todos estos factores y otros más, su restablecimiento para el periodo de provisionalidad no puede contar con la simpatía de nuestro pueblo y, por otro lado, es un motivo de división de las fuerzas democráticas que pretenden restituir para Cataluña su derecho inalienable a la autodeterminación.

Buena prueba de esto último es que ya algunas fuerzas aquí representan se manifiestan disconformes con ello y preconizan el restablecimiento provisional del Estatuto de 1931. Pero lo que es más importante, no dudemos ni por un momento que la reacción fascista, cuando lo vea todo perdido, volverá a todos sus esfuerzos en desunir a las fuerzas democráticas y por tanto, es necesario a toda costa, no darle facilidades para ello.

Por todo esto queremos proponer a esta Comisión Permanente para su aprobación y para que sea sometido a discusión y aceptación ante la próxima Asamblea, la sustitución del restablecimiento del Estatuto del 32 como expresión del derecho de autodeterminación del pueblo catalán para el periodo de provisionalidad, por los siguientes cuatro puntos que no excluyen ni terminan ninguna opción y que garantizan el ejercicio del derecho a la autodeterminación del pueblo catalán:

- 1.- La supresión de toda manifestación de opresión nacional.

- 2.- Plena libertad para que todos los Partidos y organizaciones políticas puedan exponer ante el pueblo la opción que ellas consideren justa.
- 3.- Que el pueblo catalán pueda elegir a sus representantes y que estos reunidos en asamblea popular determinen la forma de consulta popular y puedan incluso elaborar una propuesta.
- 4.- El pueblo catalán mediante sufragio directo exprese y determine los estatutos que desea para Cataluña.

Creemos que esta es una solución justa y que posibilita la más amplia convergencia democrática respecto al problema de la opresión nacional que sufrimos.

A continuación queremos referirnos a diversos problemas ya planteados en documentos del Secretariado y que consideramos de vital importancia.

A diario la clase obrera estalla en luchas masivas en demanda de un salario justo, de la jornada de 40 horas y de otras mejoras de carácter económico y social. Grandes masas populares se movilizan exigiendo puestos escolares y gratuitos, asistencia médica adecuada, etc. La elevación progresiva del coste de la vida, hace aumentar cada día la depauperación relativa del pueblo y con ello se multiplican las luchas exigiendo mejores condiciones de vida. La Asamblea de Cataluña debería incorporar para sí y hacer suyas estas exigencias, por las que millones de hombres y mujeres de nuestro pueblo luchan cada día.

En el documento "Hacia la 2a. Sesión Plenaria" se hace referencia al problema de la lucha campesina y concluye diciendo que se le ha prestado poca atención a esto. Nosotros estamos de acuerdo con esta conclusión y sentimos enormemente no haber podido ayudar hasta ahora a solucionarlo mediante la aportación de nuestro trabajo a la Asamblea de Cataluña. Amplios destacados de las masas campesinas catalanas, se han levantado en lucha contra las expoliadoras medidas del poder fascista contenidas en el pago de la Seguridad Social Agraria y con el abusivo impuesto de rendimiento por hectárea. Las consignas que los campesinos han elaborado contra estos abusos, deberían ser incorporadas al programa de esta Asamblea; ese sería el punto de partida para poder preocuparse del problema desde los organismos de la misma: incorporar aquello por lo que ya las masas campesinas están luchando. De esta forma la Asamblea de Cataluña se ganaría el apoyo del campesinado, y este vería reflejados en ella sus intereses específicos en la lucha contra la dictadura.

En los documentos del Secretariado se señalan con justeza algunas cuestiones relacionadas con el aparato represivo fascista. Se dice que "son el instrumento privilegiado de la respuesta franquista a la situación actual", se titula a la Brigada Política Social como "torturadora de detenidos políticos". Las masas populares se están enfrentando a menudo con esas fuerzas. En los últimos años no son pocos los trabajadores que han caído muertos por las balas de la policía armada y la guardia civil, cuando con el único recurso de la huelga y manifestación reclamaban sus derechos. El T.O.P. envía a prisión cada año a miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo. La policía armada y la guardia civil desalojan las fábricas a punta de metralla y los estudiantes gritan al unísono ¡fuera policía de la universidad! El Consejo General de la Abogacía ha reclamado ya la disolución del T.O.P. junto a todas las jurisdicciones especiales. En diversas plataformas reivindicativas discutidas en asamblea se ha defendido la disolución de todo ese aparato represivo fascista. La Asamblea de Cataluña debe gritar: ¡fuera la policía de Cataluña!; disolución de la policía armada, la guardia civil, la B.P.S., el T.O.P., y las jurisdicciones especiales; la incorporación de estas medidas al programa mínimo de convergencia unitaria corresponde ya al desarrollo de la lucha de masas, corresponde a los duros enfrentamientos que el pueblo tiene que librar contra estos instrumentos represivos fascistas.

El documento del Secretariado dice que el ejército es el baluarte más sólido del Régimen y uno de sus principales elementos represivos. En efecto

esto es así. La marina patrullando por las calles de Vigo en la Huelga General y los Consejos de Guerra así lo atestiguan. Desde luego que existen elementos democráticos dentro de los oficiales y suboficiales pero no nos engañemos ni engañemos a nadie, el ejército está en manos de la camarilla fascista y mientras sea así no habrá seguridad de libertades democráticas ni derecho a la autodeterminación. Esto lo aprendió bien nuestro pueblo con el levantamiento contrarrevolucionario del 18 de Julio de 1936. Las vacilaciones de diversas fuerzas políticas al no adoptar medidas claras en este sentido nos han costado cientos de miles de muertos y 34 años de barbarie fascista. Esto se patentiza aún más hoy con la militarización de Correos y Telégrafos, del metro, y las militarizaciones previstas de la Compañía Telefónica y de la Catalana de Gas. Por eso entendemos que la Asamblea de Cataluña debería incorporar en su programa mínimo la medida siguiente, como parte indivisible para poder contar con las libertades democráticas:

- Arrancar el Ejército de manos de la camarilla fascista y tomar las medidas necesarias para que éste no pueda servir a fines antipopulares.

Compañeros:

Quisiéramos eliminar toda duda respecto a pensar que queremos limitar nos a leer literalmente nuestro programa inmediato y a inhibirnos del proceso de trabajo en común con todos vosotros para concretar una alternativa global a la dictadura que corresponda a los intereses más candentes y vitales del pueblo y que incluya el máximo de fuerzas con el objetivo común de conquistar la democracia; premisa vital para poder vencer a un enemigo tan cruel y bien organizado como el nuestro.

Cualquiera que conozca nuestro programa a corto plazo puede darse cuenta perfectamente que hemos dejado sin proponer en esta sesión diversas medidas referentes al imperialismo norteamericano, a la base económica fascista y al problema del Gobierno Provisional.

Y posponemos el plantear estas medidas a realizar el trabajo que sea necesario, junto con todos vosotros, y entre las propias masas y a mantener en los distintos organismos de la Asamblea de Cataluña una discusión abierta con todos, un intercambio de puntos de vista, así como en los diversos sectores sociales, locales y comarcales ligados a la Asamblea donde estamos representados.

Los puntos que hemos planteado aquí, compañeros, que hacen referencia al mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, a las reivindicaciones por las cuales luchan los campesinos y a la disolución del aparato represivo fascista entendemos que están maduros dentro de las amplias masas del pueblo, es por esto que se levantan un día tras otro. Estas fuerzas represivas son contra las que chocan en sus combates diarios, contra las que cada vez acumulan más odio.

Respecto a la medida del ejército, pensamos no solo en su inevitable necesidad para poder contar con las libertades democráticas y de autodeterminación, puntos básicos de convergencia de los aquí reunidos, sino que en cierta forma de lo que se adopte sobre este punto va a depender la autoridad y el prestigio de la Asamblea de Cataluña.

Las medidas reseñadas no introducen ningún elemento contradictorio entre los distintos sectores que conforman la Asamblea de Cataluña. Son comunes a todas las fuerzas que se adhieren a los puntos de convergencia unitaria ya encontrada. Solo excluyen a la camarilla fascista que priva de libertad a nuestro pueblo.

Los documentos del Secretariado apuntan que primero hay que llegar a una amplia participación popular para poder hacer profundizaciones programáticas.

Compañeros:

¿No es precisamente el impedimento para una amplia participación popu

lar en la Asamblea de Cataluña que ésta no asuma aquello por lo que ya está luchando el pueblo, aquello contra lo que diariamente se enfrenta el pueblo?

Precisamente pensamos que lo que le falta a la Asamblea de Cataluña para convertirse en la conjunción unitaria del pueblo es que asuma sus reivindicaciones y que avance en la concreción de sus intereses en la lucha contra el fascismo y esto no puede conseguirse con alusiones vagas a los problemas más vitales de la lucha por la libertad.

Compañeros:

El régimen se debilita, las posiciones centristas se manifiestan cada vez más abiertamente a fin de fortalecer y ampliar sus posiciones; las masas populares luchan cada vez con más decisión. Es urgente cortar el paso al centrismo, se hace urgente la concreción de una alternativa popular al fascismo. La responsabilidad de todos nosotros ante estos problemas es inmensa.

Esperamos y deseamos que con el trabajo de todos podamos llevar a buen fin la compleja y gloriosa tarea de devolverle al pueblo la palabra y enterrar para siempre a la bestia fascista.

Muchas gracias.